

Dedicado  
a la memoria de  
mi madre,  
María Liria Montañés  
(1916-1979)

## EDICION CRITICA DE LOS VERSOS INEDITOS DE ARREDONDO SOBRE FERNAN GONZALEZ



### AGRADECIMIENTO:

Mi más profundo agradecimiento a los profesores  
Jules Piccus, Harlan Sturm y Daniel Martín,  
catedráticos de la Universidad de Massachusetts,  
por su valiosa ayuda en el proceso de preparación  
de este texto.



ABSTRACT

Edición crítica de los  
versos inéditos de Arredondo  
sobre Fernán González  
(Febrero 1980)

NICOLAS TOSCANO

Bachiller en Letras, Universidad de Granada  
Licenciado en Derecho, Universidad de Madrid  
Ph. D., Universidad de Massachusetts  
Dirigido por: Profesor Jules Piccus

Contiene este trabajo una introducción y una edición crítica de 1.443 versos inéditos que se hallan incluidos en la *Historia del conde Fernán González* (1513-14), obra dedicada al emperador Carlos V por su autor fray Gonzalo de Arredondo y Alvarado, cronista de los Reyes Católicos y abad del monasterio de San Pedro de Arlanza.

Existen tres manuscritos de esta obra: el ms. Y-III-2 del Monasterio del Escorial, el ms. 2.788 y el ms. 19.158 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

El estudio introductorio al texto consta de cinco capítulos. El primero está dedicado a la presentación del tema y a la exposición del orden seguido en el examen explicativo de los materiales. En el capítulo segundo se compara el nuevo texto con las tradiciones más importantes de la literatura y de la historia sobre el héroe castellano. Se coteja en especial con el *Poema de Fernán González*, la *Primera Crónica General*, la *Crónica de 1334* todavía inédita, el *Romancero* y la obra de los historiadores modernos. El capítulo tercero incluye una descripción de la obra literaria y de la figura histórica de fray Gonzalo de Arredondo. Al examinar el contenido de la obra en prosa y en verso *Historia del conde Fernán González* se examina otros 122 versos sobre el conde sacados de la primera y de la tercera redacción de la obra que no se encuentran en ningún otro sitio y que pueden haber sido un ensayo o un conato de la obra posterior. El capítulo cuarto expone los debates más importantes de la crítica literaria sobre la obra de fray Gonzalo de Arredondo. Los debates sobre el valor histórico de la obra, so-

bre su valor estético, y sobre la fecha de los versos reciben una especial atención con el fin de destacar los aspectos positivos que la obra contiene como documento histórico y como obra literaria. En el estudio sobre la fecha de los versos se apoya la tesis de C. Carroll Marden que atribuye a los versos la misma fecha de manufactura de la prosa, 1513-14. El capítulo final se dedica a la descripción de las normas seguidas para hacer la transcripción del código original. La edición del mismo viene a continuación acompañada de notas explicativas con las diferencias principales contenidas en el texto de los demás manuscritos.

#### LISTA DE ILUSTRACIONES

1. Escorial, ms. IIII-Y-2 .....	289
2. Biblioteca Nacional, ms. 2.788, fols. 129v y 130r .....	291
3. Biblioteca Nacional, ms. 2.788, fol. 340 .....	293
4. Biblioteca Nacional, ms. 19.158 .....	295
5. Academia de la Historia, ms. 9-9-8-2.047 .....	297
6. Herzog-August Bibliothek, ms. 59.10 .....	299
7. Biblioteca Nacional, ms. 894 .....	301
8. Menéndez Pelayo .....	303
9. Biblioteca Nacional, ms. 6.930 .....	305
10. Escorial, ms. V-II-8 .....	307

## CAPITULO I

### INTRODUCCION

Esto es una edición crítica de los versos de fray Gonzalo de Arredondo sobre Fernán González incluidos en su *Historia del conde Fernán González* (1513-14). Existen tres manuscritos de esta obra. El más completo, de principios del siglo XVI es el ms. Y-III-2 de la Real Biblioteca del monasterio de San Lorenzo del Escorial. Es el que se usa como base para esta edición. El segundo, de aproximadamente la misma época, es el ms. 2.788, antes I-209, de la Biblioteca Nacional de Madrid. El último y más moderno, con letra del siglo XIX es el ms. 19.158 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Las variantes indicadas en las notas proceden de estos dos últimos. Queda excluida de esta edición la parte escrita en prosa y limitado su contenido a los 1.443 versos y los títulos que se refieren directamente a la vida de Fernán González. La lectura de estos títulos ayuda a la mayor comprensión de los versos. La gran extensión de la parte en prosa obliga a dejar la edición de la misma para otro trabajo. Consta el ms. Y-III-2 de 601 folios, y el ms. 2.788 de 745. Contienen materiales de considerable valor histórico.

La figura de Fernán González ha sido cantada por muchas obras poéticas. El romancero canta sus hazañas (1). Gonzalo de Berceo hace versos sobre él (2), y hay una *Crónica Rimada* que se ocupa de él también, pero es sin duda el *Poema de Fernán González* de mediados del siglo XII el que ha tenido mayor impacto y ha revelado la importancia del conde de Castilla al lector moderno. Al editar estos versos se da a conocer otro poema de Fernán González aún no publicado. Amador de los Ríos editó unos fragmentos del mismo felicitándose de haber hecho un gran hallazgo (3). La importancia de la tradición literaria del conde Fernán González, héroe de la reconquista y de la independencia castellana, justifica por sí misma la edición de este nuevo poema. En estos versos aparece el conde bajo una nueva óptica, pues queda mitificada su figura hasta constituir el paradigma de todas las virtudes del caballero perfecto.

Muchos de los acontecimientos que se mencionan en el poema no aparecen en otros documentos históricos o literarios sobre el conde Fernán González. Parece ser que Arredondo recogió en su época tradiciones literarias hoy perdidas y datos históricos hoy desconocidos. La veracidad del autor no puede ser dudada pues ostentaba el cargo de cronista de los Reyes Católicos, pero no se puede asegurar que todos los hechos sean verídicos ya que Arredondo da muestra a veces de una gran credulidad.

La dignidad del autor refrenda la importancia de su obra. Además de ser cronista de los Reyes Católicos, fue prior de Santa María de Bóveda y abad de San Pedro de Arlanza. Don Prudencio de Sandoval, cronista oficial de Felipe III y autor de la *Historia de los Cinco Obispos* (4), parece haber recibido la influencia directa de Arredondo. En un gran debate sobre la historicidad de los hechos narrados por Arredondo participaron fray Diego Martínez de Cisneros, don Juan de Ferreras, Garibay y don Luis de Salazar (5). La participación de tan ilustres escritores en tales discusiones subraya el valor de la obra que queda transcrita en este libro. Prueba de que era leído en su época son también los numerosos manuscritos que en forma abreviada recogieron esta narración en prosa con muchos de los versos.

Una última razón que puede justificar esta edición es el hecho de que toda la obra fuese escrita por orden del futuro Carlos V y también a él dedicada. No es ésta, sin embargo, la única obra de Arredondo dedicada al emperador, ya que también le dedicó su *Crónica Arlantina* aún inédita.

Hay, como puede observarse, un buen número de razones de tipo histórico que subrayan la importancia de la obra. Se añade a ellas el haber elegido la temática heroica del conde Fernán González. Para examinar de cerca el poema se hará primero un intento de colocar adecuadamente el nuevo texto en relación con los materiales más importantes existentes sobre el tema del héroe castellano. Se hará un cotejo del contenido del mismo con el *Poema de Fernán González* de mediados del siglo XII, con la *Primera Crónica General* de Alfonso X el Sabio, y con la *Crónica de 1344*, documento inédito en su versión castellana que según Gómez Pérez es seguido paso a paso por Arredondo (6). Se verán las diferencias entre la figura del héroe de Arredondo y la del Romancero y por último se comparará con la figura dada por los historiadores modernos. Las discrepancias con la figura del *Poema de Fernán González* no son fundamentales, pero el poema de Arredondo incluye una cantidad innumerable de episodios que no aparecen en el poema. La comparación con la historia revelará un héroe idealizado pero cuyas hazañas son en buena parte comprobables a través

de una documentación adecuada. Otros hechos aparecen únicamente en Arredondo.

Una vez encuadrados los versos del abad de Arlanza en la tradición del conde Fernán González se hará una descripción de la obra literaria y de la figura histórica de fray Gonzalo de Arredondo y Alvarado. La descripción abarcará a los versos y la prosa. Los versos resumen los acontecimientos más señalados de la vida de Fernán González. La prosa es mucho más detallada y abarca no sólo la vida del conde sino la historia de sus ascendientes y de sus descendientes desde Pipino el Breve, rey de Francia, hasta Carlos V, emperador de Alemania y rey de España. Se detiene en especial al narrar los hechos de García Fernández, hijo del conde, y al contar la leyenda de los siete infantes de Lara.

Los versos que tratan de la vida de Fernán González constituyen una estructura dentro de otra estructura. Son el resumen de algunos capítulos de la prosa y por ello tiene un carácter fragmentario. A veces no hay una conexión clara entre las quintillas o éstas dan por sabidos datos que no están incluidos en los versos, sino en la prosa. Los versos sirven para realzar ciertos episodios de la vida del conde. En muchas ocasiones el criterio seleccionador es el moral. Así quedan soslayadas muchas de las verdades históricas que no cuadrarían al conde como «hombre perfecto». A pesar de ese fragmentarismo, y gracias al carácter lineal de la narración de los hechos del conde, se puede seguir con facilidad el hilo de los acontecimientos. El poema, aunque creado en función de la prosa, mantiene la unidad de acción a pesar de omitirse en los versos muchos de los episodios que aparecen desarrollados en los capítulos en prosa.

Al informar sobre la obra de Arredondo y sobre su vida se hará necesario examinar ambas cosas en la crítica literaria. Aunque Arredondo sólo tiene una obra impresa ha sido muy leída y muy debatido por los eruditos. Tan acalorados han sido los comentarios que casi todos los que hablan de él pueden ser fácilmente alistados entre los defensores y detractores. Estos debates han versado sobre el valor histórico de su obra, la fecha en que se escribieron los versos que se editan en este libro y el valor estético de los mismos.

La obra debió de tener importancia en su época, pues existen unas *Crónicas brevemente sacadas de Fernán González* que resumen la obra que nos ocupa y otras escritas con anterioridad que parecen contener una parte de los materiales reelaborados en 1513-14. En estas crónicas hay 122 versos sobre el conde Fernán González que no aparecen en el texto de 1513-14.

A este asunto quedan dedicadas unas páginas en este estudio donde quedan también recogidos los citados versos.

En la parte de este trabajo dedicada a los debates más importantes de la crítica literaria sobre la obra de Arredondo se intentará reforzar la postura de los que conceden a la obra un considerable valor histórico, literario y lingüístico. El estudio de las figuras de estilo, del aspecto sintáctico y morfológico de los versos, y del lenguaje es importante porque demuestra que Arredondo tenía grandes conocimientos de la retórica y de la gramática, pilares en que se basaba el arte literario de fines de la Edad Media. Su trabajo es un trabajo meditado y que responde a unas directrices establecidas por una visualización específica de la estética literaria, tal vez no del gusto de todos, pero no por ello carente de valor como experimento lingüístico y literario. Después de tratar estas polémicas sobre el valor estético de la obra se examinará el debate sobre la fecha en que los versos fueron compuestos. La semejanza entre el estilo de la prosa y el de los versos, el parecido entre los versos de la *Historia del conde Fernán González* y las octavas de la *Crónica Arlantina*, el examen de los elementos retóricos, de la sintaxis y del lenguaje, la forma de concebir la figura del héroe parecen indicar que la fecha atribuible a los versos es la misma que Arredondo reclama para la prosa, los fines de la Edad Media y los comienzos del Renacimiento.

Esto pondrá fin al estudio de esta obra, pues tras él y procediendo a la transcripción de los versos quedan tan sólo incluidas las descripciones de los manuscritos utilizados y las normas seguidas para la edición de los códices.

## N O T A S

(1) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros de los condes de Castilla y de los infantes de Lara*, ed. D. Catalán (Madrid: Editorial Gredos, 1963).

(2) Gonzalo de Berceo, *Vida de San Millán*, coplas 362-487, *De cómo San Millán ganó los votos*, en *Poetas castellanos anteriores al siglo XV* (Madrid: Biblioteca de autores españoles, 1864), págs. 76-79.

(3) José Amador de los Ríos, *Historia crítica de la literatura española*, tomo IV, 1863; reimpresso (Madrid: Editorial Gredos, 1969), págs. 437-457.

(4) Prudencio de Sandoval, *Historia de los Cinco Obispos* (Pamplona, 1615).

(5) Ver el capítulo IV de este trabajo.

(6) José Gómez Pérez, «Una crónica de Fernán González escrita por orden del emperador Carlos V», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (tomo LXIV, núm. 2, 1959), pág. 565.

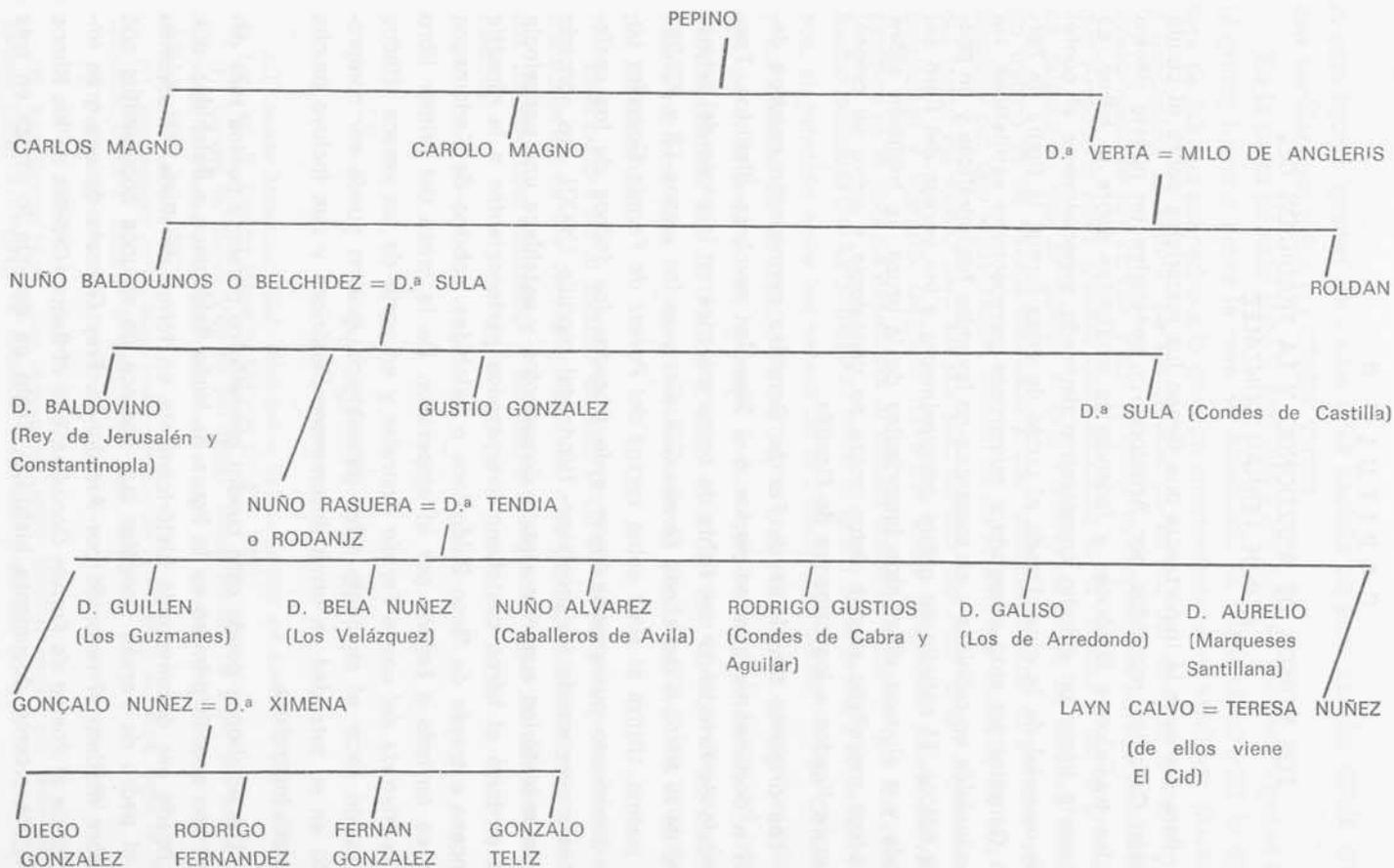
## CAPITULO II

LOS VERSOS DE ARREDONDO Y LA TRADICION DEL  
CONDE FERNAN GONZALEZ

Para destacar la importancia que tienen los materiales sobre el conde Fernán González recogidos por Arredondo y señalarles un puesto dentro de las tradiciones históricas y legendarias existentes sobre el héroe, es necesario hacer un estudio comparativo dedicado especialmente al contenido material de la obra. Desde el punto de vista formal la figura de Fernán González ha sido sometida a numerosas perspectivas estilísticas. Ha sido incluida en crónicas y en romances en leyendas hagiográficas y en poemas épicos. El estudio se ceñirá principalmente a los versos del libro segundo y a algunos elementos importantes de la prosa. La tradición sobre el héroe castellano recoge datos sobre su genealogía y sobre su origen, siempre ligados a los orígenes de Castilla.

Los orígenes familiares de Fernán González permanecen oscuros debido a documentos contradictorios que formulan nombres distintos. Fray Gonzalo de Arredondo nos habla de estos orígenes en la prosa del primer libro de la *Historia del conde Fernán González* y en los versos 1-9 y 929-981 del poema. Utiliza el abad estos versos del *Poema de Fernán González* como documento que prueba «aver sydo trocados los fechos de los castellanos y aver errado los cronistas» (título del capítulo LXXXI). Los concede un valor histórico superior a otros documentos y establece una genealogía que atribuye al héroe castellano antepasados pertenecientes a la dinastía francesa a través de Nuño Baldoujnos o Belchides, sobrino de Carlomagno que es enviado a España por el emperador. De la prosa del primer libro de la *Historia del conde Fernán González* y en parte de los versos citados se puede sacar el siguiente árbol genealógico, que no puede ser comprobado en su totalidad en otros documentos históricos y que incluye mucha materia legendaria.

Los eslabones donde este cuadro genealógico presenta puntos más débiles son dos. El primero es la figura de Nuño Baldoujnos o Belchidez, que no puede ser documentada históricamente en forma detallada. El segundo es el padre de Fernán González que aparece en algunos documentos con nombre distinto al recogido por Arredondo. Fray Gonzalo da una gran importancia al *Poema de Fernán González*, que él llama «Crónica de los Rimos Antiguos», como documento histórico. Tanto es así que lo utiliza en tres



ocasiones (Libro I, Cap. XXXVIII y XLI; Libro II, Cap. LXXXI) para ilustrar su prosa sin temor a repetir dos de los tetrástrofos. Los versos 1-9 son iguales a 965-969 y 973-977, excepto en el número de los hijos de Gonçalo Núñez. En el verso 1 se afirma que son cuatro, mientras que el verso 965 da el número de tres. El padre de Fernán González, tanto en la obra de Arredondo como en el *Poema de Fernán González*, se llama Gonçalo Núñez, hijo de Nuño Rasura, juez de Castilla.

1. Ovo don Gonçalo Núñez quatro fijos varones.

La crónica Najerense es el documento más antiguo que endosa la validez de este nombre y de este linaje:

Item sciendum quod Nunno Belchidez genuit  
Nunnum Rasoram. Nunnus Rasoria genuit  
Gundissaluum Nuniz. Gundissaluu Nuniz  
genuit comitem Ferdinandum Gondissaluuiz...» (1)

En este mismo sentido se pronuncian el *Liber Regum*, Lucas Tudense, Rodrigo Toledano, y los *Albedríos y fazañas de Castilla* (2). La *Primera crónica general de España* sigue a Lucas de Tuy en estos detalles genealógicos y llama «Gonçalo Nunnez» al padre de Fernán González (3). La *Segunda crónica general de 1344* sigue casi al pie de la letra las palabras de la *Primera crónica general de España* (4). El romancero no ha recogido nada referente a la genealogía de Fernán González. El *Rodrigo* sigue esta misma tradición que establece que Nuño Rasuera fue padre de Gonzalo Núñez y éste de Fernán González (5).

Esta es la tesis tradicional. Otros historiadores, rechazando las crónicas como fuentes históricas y apoyándose en documentos de la época han expresado sus dudas sobre la validez de estos datos. Fray Justo Pérez de Urbel atribuye a *La crónica Najerense* la culpabilidad de haber contribuido a transmitir en las crónicas posteriores un linaje equivocado. Al igual que Milá y Fontanals y que don Luciano Serrano, abad de Silos, da fray Justo al padre de Fernán González el nombre de Gonzalo Fernández (6). Basándose en los escasos documentos que existen llega a la conclusión el padre Pérez de Urbel de que entre Nuño Núñez Rasuera y Fernán González había dos generaciones intercaladas, el padre de Fernán González, llamado Gonzalo Fernández, y el padre de éste, que debió de ser Fernando Núñez de Castrosiero.

Las dudas sobre la tesis tradicional se han producido no sólo por los errores frecuentes de las crónicas sino por unas cartas de confirmación

por parte de Gonzalo Fernández de los fueros de Brañosera, por otra de Fernán González mismo, y por una tercera carta de Sancho García, nieto de Fernán González. En la primera carta, del año 912, se lee:

Yo, Gonzalo Fernández, conde, vi una carta escrita a todos los hombres de la villa de Brañosera, tal como se la hicieron mis abuelos Nuño Núñez y Argilo, que son los que dieron sus fueros a los hombres de Brañosera y los señalaron sus términos.

La segunda carta del año 968 dice así:

Yo, Fernán González, conde, y mi mujer Urraca, vimos una carta de los hombres de Brañosera y de mis abuelos Nuño Núñez y Argilo, y reconocimos esa carta y confirmamos sus fueros y sus términos a los hombres de Brañosera, como lo hicieron Nuño Núñez y Argilio y Gonzalo Fernández.

La última carta es la de Sancho García, que dice así:

Vi la carta de mis bisabuelos Nuño Núñez y Argolo y de mis abuelos Gonzalo Fernández y Fernán González, y otorgo estos fueros como se observaron bajo mis bisabuelos, mis abuelos y mi padre (7).

Para fray Justo Pérez de Urbel el nombre de Gonzalo Núñez, tradicionalmente aceptado como el del padre de Fernán González es una contracción de Fernando Núñez y de Gonzalo Fernández, abuelo y padre de Fernán González. Otros autores pensaron que hubo otro Fernán González, abuelo del conde, padre de Gonzalo Fernández (8).

En medio de todos estos debates genealógicos que han llegado hasta hoy día, la obra de Arredondo adquiere una mayor importancia, ya que en ella se da abundante información, todavía inédita, sobre la genealogía del conde. No se sabe qué materiales utilizó Arredondo para llegar a obtener estos datos, pero sí es sabido que tenía en ello un interés familiar. De D. Galiso, hijo de Nuño Rasuera, provienen los de Arredondo (9).

Aparte de los datos genealógicos, Arredondo recoge una serie de episodios que refieren los hechos más destacados del conde de Castilla. En

el *Poema de Fernán González* aparecen los más tradicionales de estos hechos dispuestos en el orden siguiente: Almanzor es vencido cerca de Lara; Navarra y Tolosa son vencidos por los castellanos; victoria sobre Almanzor en la batalla de Hacinas; episodio del caballo y del azor; el conde es apresado en Castro Viejo y liberado de la prisión por doña Sancha; el rey de Navarra es puesto en prisión por el conde; Fernán González auxilia a los de León pero se enemista con ellos; prisión del conde en León; guerra con el reino de León y exención de Castilla. Estos episodios van a ser examinados en el mismo orden en que aparecen en el *Poema de Fernán González*. Se establecerán en primer lugar las concomitancias y las divergencias que los versos de Arredondo presentan con respecto al *Poema de Fernán González*. Se hará después la comparación correspondiente con la *Primera crónica general de España* y con la aún inédita *Crónica de 1344* para pasar por último a un examen de estos episodios en el romancero y en la tradición histórica.

El *Poema de Fernán González* está encabezado por 159 estrofas que recogen la historia de los últimos reyes godos y la destrucción de España por los moros. Esto se sigue de la historia del rey D. Pelayo, Bernardo del Carpio y derrotas de Carlomagno y de un elogio de España y de Castilla. Nada de esto aparece en los versos de Arredondo, aunque algunos temas, como el de las derrotas de Carlomagno aparecen en la prosa del primer libro. Los orígenes de Fernán González en Castilla tienen algunos elementos en común en los dos poemas. Fernán González, criado en la montaña es nombrado conde por los castellanos y ora a Dios por Castilla. En el *Poema de Fernán González* a diferencia de los rimos de Arredondo la persona que cría a Fernán González es un carbonero que lo había robado (*Poema, 177*) mientras que en Arredondo es un caballero viejo el que lo educa.

Pérez de Urbel señala, no sin sorna, que «A fines del siglo XV, Gonzalo de Arredondo, cronista del monasterio de Arlanza, sabe ya que el ayo de Fernán González se llamaba Martín González, tronco del linaje de Salazar, que vivía con su pupilo en el lugar retirado de San Mateo» (10). A pesar de la ironía de estas palabras, el historiador se ve obligado a admitir que «Aunque los testimonios son muy tardíos, podía haber alguna verdad en estos relatos».

Además de este detalle que se encuentra en la prosa, fray Gonzalo añade un episodio que no aparece en otros documentos. Antes de hacer oración el conde da siete leyes a los castellanos (11). Este acto legislador es un acto de toma de poder y prueba de su capacidad para gobernar. La

*Primera crónica general de España* se ocupa del nombramiento del conde el capítulo 684, pero sin referirse a su crianza en la montaña y afirmando que «era ya a essa sazón grand cauallero» (12), mientras que Arredondo dice que fue «alçado por conde de quinze años» (13). En cambio, la *Crónica de 1344* le atribuye la edad de 17 años cuando fue elegido conde en Burgos (14).

El episodio que narra cómo Almanzor fue vencido en Lara tiene una misma estructura y un mismo contenido en el *Poema de Fernán González* y en Arredondo. En el primero queda contenido en las estrofas 191 a 286 y en el segundo en los versos 489 y 770. En ellos se narra primero la toma de las torres de Carazo por los cristianos. Esto produce la ira de Almanzor que se prepara para contraatacar. Los castellanos, reunidos en consejo, oyen las palabras cautas de Gonzalo Díaz y la atrevida réplica de Fernán González. Los castellanos salen al encuentro de los moros en Lara. En la ermita de San Pedro de Arlanza, siguiendo a un jabalí, Fernán González recibe el hospedaje y las profecías de los monjes, a los cuales promete aumentar el monasterio en agradecimiento. La batalla contra Almanzor da la victoria a los cristianos a pesar del mal augurio de haber sido uno de los caballeros tragado por la tierra. El episodio termina con la dotación y entrega de parte del botín al monasterio de Arlanza y la vuelta del conde de Burgos.

El episodio es básicamente el mismo en las dos versiones, pero Arredondo da algunos detalles de un cierto valor que no se hallan en el *Poema*. Vgr.: el nombre antiguo de Lara era «Vsina» (verso 524); el nombre del caballero tragado por la tierra era «*Pero Gonçales*» (verso 694). La *Primera crónica general de España* recoge lo explicado en el *Poema de Fernán González* dando más detalles sobre el valor de algunos caballeros en la batalla (Cap. 687-692). La *Crónica de 1344* sigue básicamente la misma narración (folios 249v-254r). Existe un romance que narra el encuentro con el monje de Arlanza, sus profecías y la batalla. Fue publicado en la *Silva segunda* en Zaragoza en 1550 (15). Otros dos romances sobre el tema fueron hechos por Lorenzo de Sepúlveda, versificador de la *Crónica general* publicada por Ocampo (16). Más adelante, Juan de la Cueva dedicó un romance al prodigio ocurrido durante la batalla contra Almanzor y otro al caballero tragado por la tierra (17). Sobre este último tema el *Romancero general* de 1600 recoge otro romance (18).

El episodio de las victorias del conde Fernán González sobre Navarra y Tolosa aparece en el *Poema de Fernán González* en las estrofas 286 a 386. Sancho de Navarra roba tierras de Castilla. Fernán González le pide

reparaciones y ante la negativa del rey lo desafía. La batalla se produce en la Era Degollada. El conde es para los castellanos. El conde de Tolosa ataca a los castellanos para vengar al rey Sancho. Nuño Laínez quiere excusar la batalla y le aconseja al conde que la evite. El conde le responde en sentido contrario y ataca al conde de Tolosa, que resulta muerto en la batalla. Las honras fúnebres que Fernán González hace al cuerpo del conde de Tolosa terminan este episodio. Arredondo trata estos acontecimientos de forma parecida en los versos 769 a 869, pero con algunas diferencias. En primer lugar, el conde en Arredondo dirige su ataque contra el rey Sancho y no contra los inocentes navarros:

794. «No hiramós —el hablando—  
a los pobres y ynoçentes,  
mas vamos nos buscando  
a *aquel* Rey parlando  
y a sus poderes y gentes».

Incluye fray Gonzalo unos versos atribuidos a D. Juan Manuel que no incluyen elementos históricos, sino filosófico-morales (versos 829-839). La batalla contra el conde de Tolosa no va precedida de los consejos de Nuño Laínez, pero va seguida de unos versos (859-869) que cuentan cómo el hijo del conde de Tolosa desiste de tomar venganza. Esto no aparece en el *Poema de Fernán González*.

Los textos de la *Primera crónica general de España* (Cap. 694-697) y la *Crónica de 1344* (folios 254r-257v) no se apartan substancialmente de la narración del episodio dada por el *Poema de Fernán González*. Una versificación de la batalla con Sancho fue hecha por Lorenzo de Sepúlveda en 1551 (19). En este romance el nombre de la Era Degollada aparece como la «era de Collandia (verso 24) y el rey como Sancho Abarca. Estas diferencias se deben a transformaciones introducidas adrede o inconscientemente por el pueblo. Nos dice Milá y Fontanals que «la tradición popular abultó el hecho histórico de las contiendas de Fernán con Navarra» (20). En realidad el mencionado Sancho Abarca, heredero de la corona de Navarra fue casada con doña Urraca, hija de Fernán González (21).

Al juzgar el episodio de las batallas del conde contra Navarra y contra Tolosa dice fray Justo Pérez de Urbel que es «fundamentalmente histórico» (22). La realidad de la muerte del conde de Tolosa viene respaldada por un texto del siglo X que fray Justo recoge de Lacarra (23). El rey de Pamplona era suegro del conde Raimundo de Tolosa, cuyo hijo, tam-

bién llamado Raimundo, fue muerto en Carazo: «Regemundus genuit Regemundo, qui occiderunt in Carazó» (24).

La victoria de Fernán González sobre Almanzor en Hacinas está contenida en las estrofas 386-574 del Poema de *Fernán González*. Se narra en ellas cómo Almanzor vuelve con un ejército aún mayor reclutado en Marruecos y acampa cerca de Lara, en Hacinas. El conde Fernán González va a la ermita de Arlanza donde se le informa de la muerte del monje Pelayo. Mientras está orando el conde se le aparecen el monje Pelayo y San Millán, que le profetizan la victoria sobre Almanzor y le dan consejos sobre la forma en que debe presentar la batalla. Los castellanos entretanto se enojan contra el conde por su ausencia y éste a su vuelta les explica las profecías y los anima a la batalla. La disposición de las tres haces del ejército cristiano es hecha con detalle. La primera está con Gustio González, don Velasco y Gonçalo Díaz; la segunda haz está en manos de don Lope el Vizcaíno y don Martino, el de la montaña; la tercera haz es conducida por el conde, Ruy Cavia y Nuño y los Velascos. Una sierpe de fuego aparece por la noche. El mal agüero es interpretado por el conde para animar a su gente. La descripción de la batalla tiene todo tipo de pormenores, el peligro del conde que pierde su caballo en la lucha, los hechos de Gustio González y de Diego Laínez, el descanso nocturno. Los tres días de la batalla son narados paso a paso. En la noche del segundo el conde promete la ayuda de Santiago. El tercer día muere Gustio González a manos de un rey africano, pero es vengado por el conde. A punto de perder la batalla implora el conde la ayuda divina y la aparición de Santiago le da la victoria. El episodio termina con la decisión de sepultar en Arlanza a los muertos de la batalla y de enterrarse él mismo en el monasterio al final de sus días. Este largo episodio es uno de los más elaborados y detallados del *Poema de Fernán González*. Los versos de Arredondo siguen la trama principal de la narración, pero examinando los hechos de una forma mucho más somera en los versos 981 a 1.051. La minuciosidad del *Poema de Fernán González* desaparece en Arredondo, que reduce episodios extensos del poema a una sola frase. La disposición de las haces y quienes van en ellas son eliminados de los versos de fray Gonzalo. Lo mismo ocurre con el peligro que la muerte de su caballo crea para Fernán González o el más importante de la muerte de Gustio González. Un detalle que por el contrario añade Arredondo al *Poema de Fernán González* es el número de reyes moros que vienen a la batalla:

986 Ochenta rreyes por verdad  
vinjeron con muchas gentes.

No se contenta fray Gonzalo con la aparición de Santiago y añade también a otros santos que participan en la batalla:

1036 Santiago y Sant Mjllan  
y Pelayo van hiriendo.

En realidad esta participación había sido prometida en el momento de la profecía, pero no se narra al final de la batalla en el poema del siglo XIII.

La *Primera crónica general de España* prosifica siguiendo en todo los versos del *Poema de Fernán González* en lo referente a la batalla de Hacinas. Lo hace en los capítulos 698 a 701. La *Crónica de 1344* tampoco se aparta de esta narración, sino en pequeños detalles (folios 258r-265v). Especifica la *Crónica de 1344* que el monje Pelayo había muerto hacía ocho días (folio 258r). Las recriminaciones hechas por los castellanos al conde por haber desaparecido para ir a San Pedro de Arlanza son puestas en boca de Pedro Gonzales (folio 259v). Por último, la sierpe del *Poema de Fernán González* y de la *Primera crónica general* es un dragón en la *Crónica de 1344* (folio 262r).

Burguillos dedica cinco romances al episodio de la batalla de Hacinas (25). Todos ellos siguen a la *Crónica* de Ocampo. Se refieren a la aparición de fray Pelayo, a la visión de la serpiente de fuego, a los primeros encuentros de la batalla y al segundo y tercer día de la batalla. También Sepúlveda romancea la batalla (26). G. Lasso de la Vega en *Manojuelo de romances* también se ocupa de este tema (27).

El episodio de la compra del caballo y del azor al gallarín por el rey Sancho Ordóñez está narrado brevemente en el *Poema de Fernán González* (estrofas 524-586), en los rimos de Arredondo (versos 1.051-1.061), en la *Primera crónica general de España* (Cap. 709) y en la *Crónica de 1344* (fol. 266r). «El azor y el caballo no son más que un hermoso pretexto para la metáfora», nos dice fray Valentín de la Cruz (28). El proceso de independencia castellana queda simbolizado por el juglar de esta manera. Sin una justificación legal la figura del conde sería la de un traidor y la independencia de Castilla una irregularidad jurídica.

El episodio de la prisión del conde en Castro Viejo y su liberación por Doña Sancha está regido en las estrofas 586 a 697 del *Poema de Fernán González*. En ellas se comienza por narrar el engaño de la reina de León, que promete al conde darle a su sobrina en matrimonio, pero escribe a su sobrino D. García, rey de Navarra, para que aprese al conde y vengar así la muerte del rey Sancho. En las vistas de Çirueña se ve la trai-

ción que conduce al conde a la prisión en Castro Viejo, a pesar de su resistencia en la hermita. Un conde lombardo habla con doña Sancha a favor del preso y la convence de que debe sacar al conde Fernán González de su prisión. Así lo hace ella, que se fuga con el conde. Un mal arcipreste trata de deshonrar a doña Sancha. Esta con la ayuda del conde mata al arcipreste. El episodio termina con el encuentro del conde y de los castellanos que habían salido en su búsqueda con una figura del conde como símbolo de su autoridad. Arredondo recoge la narración de estos episodios en los versos 869-929 y en la prosa de los capítulos 49-61. Arredondo se complace en recoger en los versos las tradiciones milagrosas relacionadas con el tema. Vgr. La voz milagrosa en el hendimiento de la iglesia. Relega a la prosa temas tradicionales que no son tan edificantes. Vgr. la aventura del mal arcipreste. Es significativo para entender el proceso de mitificación del conde la comparación que se hace del conde con Cristo en el Cap. 51. De valor es el dato recogido en los capítulos 56 y 57 del nombre del conde Filiberto de Lombardía, que habla con doña Sancha.

La *Primera crónica general de España* sigue la narración del *Poema de Fernán González* en los capítulos 709-713. Hay sin embargo una diferencia importante. En la crónica la reina de León, doña Teresa, es hermana de D. García e hija del rey Sancho, muerto por el conde. Arredondo no menciona el parentesco en sus rimos, pero el *Poema de Fernán González* indica que doña Teresa era hermana del rey D. Sancho y por lo tanto tía de D. García de Navarra (estrofas 589-590). La *Crónica de 1344* sigue en todo al *Poema de Fernán González*, incluso en el tipo de parentesco que une a doña Teresa y a D. García. El romance ha recogido varias veces el episodio de la prisión del conde en Castro Viejo. En el *Cancionero de 1550* aparece un romance viejo que en vez de hablar del conde Lombardo habla del conde «normando» y que añade a la aventura del mal arcipreste la variedad de que éste sea muerto con su propio cuchillo (29). Sobre la muerte del arcipreste de Castro Viejo y sobre el juramento de los castellanos de liberar al conde existen dos romances eruditos (30). Ambos siguen a la *Crónica* de Ocampo, pero el primero presenta la variedad de llamar a doña Sancha «fija» de don García, y no hermana (verso 4). Alonso de Fuentes escribió un romance sobre el tema en el *Libro de los quarenta cantos pelegrinos* y recoge a doña Teresa como hermana de don García el Tembloso (31). Una versificación de la *Crónica* de Ocampo fue hecha por Sepúlveda sobre el episodio de la liberación por doña Sancha y otro romance fue hecho sobre el encuentro con los castellanos (32). La prisión del conde en Navarra fue un hecho real. En el año 960 fue hecho el conde pri-

sionero en batalla, según Dozy (33). La prisión fue primero en Pamplona, después en Clavijo, cerca de Albelda y, por último, en la Rioja (El Castro Viejo del *Poema de Fernán González*) (34). Pérez de Urbel piensa que las razones de la liberación del conde fueron los cálculos políticos de doña Toda, abuela del hijo de Fernán González, al darse ella cuenta de que los verdaderos enemigos eran los moros y últimamente las presiones que sobre ella pusieron los castellanos (35).

La mujer del conde Fernán González, doña Sancha, estaba casada con él antes de caer el conde prisionero y es probable que hubiese muerto en esta fecha de 960. Que poco después de ser puesto en libertad aparezca casado con doña Urraca, de la familia real de Navarra, puede hacernos pensar que la narración de su liberación tiene un fondo histórico (36).

El episodio de la prisión de García de Navarra por el conde viene seguido en el *Poema de Fernán González* del auxilio prestado al rey de León contra los moros. El final del poema, lleno de lagunas, se halla contenido en las estrofas 697 a 769. Vemos en ellas cómo el rey de Navarra ataca a Castilla y es herido y apresado por el conde. Doña Sancha, mujer del conde y hermana de D. García habla a los castellanos a favor de su hermano para que sea sacado de la prisión. Una laguna en el poema hace saltar la acción al ataque moro de Campos y de León y a la ayuda que Fernán González presta a los leoneses. Estos quedan ofendidos porque el conde no acepta su ayuda para ir en persecución de los moros. De esto se pasa a un segundo ataque del rey García de Navarra que había sido liberado a instancias de su hermana. En esta ocasión de la batalla de Valpirre el poema queda cortado bruscamente. Estos episodios son narrados principalmente en la prosa de Arredondo (Cap. 64 a 71, y Cap. 90-93). No obstante, en los versos 1.091-1.101 se cuenta cómo García de Navarra corre campos de Castilla y es muerto por el conde. Esto no se encuentra en el *Poema de Fernán González* que es un poema cuyo final se ha extraviado. Estos capítulos se encuentran en los 713-717 de la *Primera crónica general de España* y folios 274r-278r de la *Crónica de 1344* sin diferencias esenciales.

Los últimos episodios sobre Fernán González no aparecen en el *Poema de Fernán González*, que es un poema truncado. Estos episodios son: la prisión del conde en León y la exención de Castilla. En la *Primera crónica general de España* se narran los hechos que debieron de estar contenidos en el poema original. El conde, después de tres años, vuelve a León. Por no haber acudido a Cortes es prendido por el rey de León. Doña Sancha entra en León como peregrina de Santiago y libera al conde cam-

biando con él las ropas que lleva. El conde, ya libre, insiste en ser pagado por el caballo y el azor que vendió al rey. Como ha pasado mucho tiempo la cantidad de dinero debido ha aumentado enormemente. Como no puede pagar el rey declara exento al condado de Castilla (Cap. 917-921).

Arredondo parece dar poca importancia a estos episodios, pues le dedica sólo dos quintillas a la prisión del conde en León, un capítulo en prosa (Cap. 138) a su liberación por doña Sancha y otro (139) a la libertad de Castilla. Lo que constituye un acontecimiento importante para Arredondo es la culminación de la vida heroica de Fernán González en una muerte ejemplar. La descripción de ésta ocupa muchos capítulos.

La *Crónica de 1344* sí le dedica atención especial a la prisión del conde en León y a la exención de Castilla (folios 279r-284v). El asunto termina con la concesión de cartas de privilegios a favor de los castellanos por las cuales quedan exentos de pagar tributo a León.

Muchos romances hay sobre la negativa del conde a ir a las cortes del rey de León y sobre el conflicto de los castellanos y los leoneses (37). En estos últimos se cuenta cómo el caballo del conde salpica al rey cuando se encuentran en el vado de Carrión. Nada de esto aparece en los versos de Arredondo. Hay otros romances sobre cómo el conde fue libre de las cárceles del rey de León (38). La serie de Burguillos contiene todo el episodio romanceado (39). Sepúlveda dedica dos romances a este mismo tema (40).

El hecho histórico de la prisión en León es real, pero ocurrió antes del momento que las crónicas le asignan. Fue en el año 944 y como consecuencia del proceso de independización de Castilla que el conde había establecido como una de sus metas (41). Antes de ser preso había sido destituido de su título condal. La liberación del conde se produjo tal vez porque la fidelidad que le profesaban los castellanos hizo su prisión una situación insostenible para el rey. Después de prestar juramento de fidelidad al rey va Fernán González recuperando sus propiedades y su título condal (42).

Aparte de estos episodios que pueden ser fácilmente reconocidos entre las tradiciones del conde aporta fray Gonzalo de Arredondo un número de hechos y de acontecimientos que atribuye a Fernán González. En primer lugar una batalla contra Hahelic o Telich (versos 49-89) y un episodio de la toma de Lara (99-129). Narra Arredondo cómo D. Vela y D. Rui Velázquez corren tierra de moros (129-139). Sigue a esto un episodio que refleja la inestabilidad de la corona a través del cual Arredondo desea

ensalzar al conde y justificar un poco la independencia de Castilla. El rey D. Alfonso ofrece el reino a Fernán González (139-159). En dos ocasiones la corona de Castilla está al alcance del conde. Otro episodio que sólo conocemos gracias a Arredondo es la toma de Muño con la muerte de los moros Lageth y Abdalla (159-199). Lo mismo ocurre con la toma de Castro Xeriz y la muerte de Almundir, defensor de la plaza (199-229). Otras batallas desconocidas son la toma de Esgueva, Dueñas y Cabezón con la derrota de Ayça y de Yssen (249-289). Arredondo subraya una relación especial de amistad entre el rey Alfonso y el conde Fernán González. El rey le había ofrecido la corona al conde en unos versos antes mencionados. En otros consuela el conde al rey Alfonso por la traición de su hijo D. García (289-299) y más adelante en el lecho de muerte del rey ayuda a la conciliación de ambos (449-479). Los hechos de la enemistad del rey y de su hijo son históricos, pero la intervención del conde en el asunto no es comprobable. La toma de Salamanca y la generosidad del conde para con Alama, defensor de la plaza (299-339) es otro episodio desconocido. Batallas por tierras de Segovia (340-349) y Avila (349-369), acciones victoriosas de Gonzalo Téllez (369-389), la batalla contra Açe falin (439-449) y las victorias del conde y del rey D. García sobre Ayaya (479-489) no pueden ser fácilmente documentadas, aunque las dos figuras últimas pueden ser el Açe falin de la *Crónica de 1344* (fol. 244v) o Acefa (fol. 246r) y Abenahia, nombre dado a un rey moro de Zaragoza por la *Primera crónica general de España* (Cap. 692).

Versifica Arredondo el contrato de casamiento de D. García, hijo del conde, con una sobrina del emperador (1.061-1.071), y el envío de reliquias a Arlanza de parte del papa Juan XX (1.071-1.081). El conde, en la obra de fray Gonzalo va a estragar tierras de Córdoba y Andalucía (1.111-1.121).

La muerte del conde ocupa un lugar de gran importancia, pues hace de su descripción Arredondo el ejemplo de una santa muerte (1.141-1.151). Este cuadro final tiene un gran valor escénico. Los nobles lloran (1.141-1.151), el conde ora y un ángel se aparece (1.151-1.161); el conde convoca a Navarra y León a hacer paces con Castilla e ir contra los moros (1.161-1.171). La confesión del conde con Aurelio, abad de Arlanza (1091-1201) viene rodeada de los buenos consejos del conde a los suyos (1171-1181 y 1201-1211), de penitencias (1211-1221), de amonestaciones (1221-1231) y de milagros (1231-1271). El villancico final hace un resumen de la vida del conde.

Amador de los Ríos ha puesto de manifiesto el parecido que existe entre la descripción de la muerte del conde en los versos de Arredondo

y «los últimos instantes de San Fernando» pintados por su hijo don Alfonso en la *Estoria de Espanna* (43). Menéndez Pelayo habla de las «innumerables falsificaciones que el abad fray Gonzalo de Arredondo embutió en su *Crónica Arlantina*» por un lado (44), pero por otro utiliza a Arredondo para darnos el ejemplo de una segunda forma que existía de un romance antiguo, añadiendo que «puede tratarse de una mera variante del romance, pero tampoco es imposible que en tiempo de Arredondo existiera todavía alguno de los cantares de gesta de Fernán González» (45). Por un lado se niega y por el otro se reconoce el valor histórico de los materiales legendarios recogidos por Arredondo.

Pérez de Urbel dedica un epígrafe de su libro sobre el conde a las «hazañas fabulosas» narradas por Arredondo (46). Amador de los Ríos nos informa de que Arredondo «recogió en los cuatro libros citados todas las tradiciones de la edad media, relativas al vencedor de Hacinas» (47).

Ya que estas narraciones de carácter histórico-literario conocidas en el siglo XVI han llegado al siglo XX a través de los manuscritos de Arredondo, parece apropiado que se haga un estudio detallado de los mismos para aumentar así al comprensión de unas tradiciones literarias de las que ya sólo quedan vestigios.

## N O T A S

(1) Citado por Ramón Menéndez Pidal en *Reliquias de la poesía épica española* (Madrid: Espasa-Calpe, 1951), pág. 30. Menéndez Pidal sigue a Cirot: «Escrita hacia 1160. Edición de G. Cirot, en el *Bulletin Hispanique*, tomo XIII, 1911, págs. 428-429».

(2) Citados por Ramón Menéndez Pidal, *ibid*, págs. 30-33. Dice del *Liber Regum*: «Escrito entre 1194 y 1211 probablemente en Fitero de Navarra. Editado por M. Serrano y Sanz en el *Boletín de la Academia Española*, tomo VI, 1919, pág. 209». El *Liber Regum* dice así:

Nunno Belchidez ovo fillo a Nuño Rasuera.  
Nunno Rasuera ovo fillo a Gonçalbo Nunnez.  
Gonçalbo Nunnez ovo fillo al comte Fernand  
Gonçalbez.

Cita a Lucas Tudense y su «*Chronicon Mundi*», terminado en 1236; publicado en la *Hispania Illustrata*, tomo IV, 1608, pág. 82». El *Chronicon Mundi* dice:

Post mortem autem Nunnii Rasoirae nobiles  
ab eo nutriti filium eius Gundisaluum Nunnii,  
sibi iudicem fecerunt; et etiam comitem  
uocauerunt, dantes ei pro uxore Xemenam  
nobilissimam filiam Nunni Fernandi, ex qua  
filium habuit nomine Fernandum.

Cita a Rodrigo Toledano y su «*De rebus Hispaniae*, libro V, 1 y 2. Obra terminada en 1243. Seguimos la edición de los *Patres Toletani*, tomo III, Matriti, 1793, pág. 97». Dice así:

Unus fuit Nunius Nunii, dictus Rasura, filius  
Nunni Bellidez, alter dicebatur Flauinus  
Caluus;

y más adelante:

Hic habuit filium nomine Gundisaluum Nunii

y refiriéndose a su mujer:

et duxit uxorem nobilissimam, Semenam  
nomine, filiam Nunii Fernandi, ex qua  
suscepit filium nomine Ferdinandum.

Cita a los *Albedríos y fazañas de España* que se encuentran en la «Colección formada hacia 1360. Véase G. Sánchez, Anuario de *Historia del Derecho Español*, tomo VI, 1929, pág. 314. Seguimos el ms. de la Bibl. Nac., 431, fol. 174 v. (copia de fines del siglo XIV)». Dice así:

Et este Munyo Rasuella era natural de  
Catalueña, e Leyn Calvo, de Burgos. E  
usaron asy fasta el tiempo del conde  
Ferrant Gonçalez, que fue nieto de Munio  
Rasuella.

(3) *Primera crónica general de España*, publicado por Ramón Menéndez Pidal (Madrid: Editorial Gredos, 1955), págs. 387 y 388. Dedicada al examen de este linaje los capítulos 678 y 679. Dice así: «Otro sí este alcalde Nunno Rasuera ovo un fijo a que dixieron Gonçalo Nunnez» y más adelante: «Et casaronle con donna Xemena, fija de Nunno Fernandez, et ovo en ella un fijo a que llamaron Fernand Gonçalez».

(4) *Segunda crónica general de 1344*, Biblioteca del Palacio Real, Madrid, ms. 875, folios 241 r. y 241 v. Este manuscrito que aún permanece inédito dice así:

El alcalde a que deximos Nuño Rasuera que  
ante diximos descendieron los rreyes de  
Castilla, fue muy sesudo e manso e entendido

y más adelante:

otrosí este alcalde Nuño Rasuera ovo un  
fijo que ovo nombre Gonçalo Nuñez

Después añade:

et casaronlo con doña Ximena fija de  
Nuño Fernandez e ovo en ella un hijo que  
ovo nonbre Hernan Gonçalez que fue despues  
conde como su padre.

(5) Citado por Manuel Milá y Fontanals, en *De la poesia heroico-popular castellana* (1874; reimpresso y nueva edición de Martín de Riquel y Joaquín Molas, Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1959), tomo I, pág. 248.

(6) Manuel Milá y Fontanals, *ibid.*, pág. 243; D. Luciano Serrano, *El obispado de Burgos y Castilla primitiva desde el siglo V al XIII* (Madrid: Instituto de Valencia de Don Juan, 1935), tomo I, pág. 137; fray Justo Pérez de Urbel, *El condado de Castilla* (Madrid: Siglo Ilustrado, 1970), págs. 30 y 31.

(7) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 29.

(8) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 45, nota 5. Esta idea fue defendida por Llorente, Ferreras y Salazar y Castro. (Véase la bibliografía).

(9) Capítulo 26 en el Libro I del ms. Y-III-2 del Escorial y del ms. 2.788 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

(10) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 25.

(11) Versos 29-39 de esta edición de Arredondo.

(12) *Primera crónica general de España*, pág. 390.

(13) Versos 39 y 40 de esta edición de Arredondo.

(14) *Crónica de 1344*, folio 249.

(15) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros de los condes de Castilla y de los infantes de Lara*, edición de Diego Catalán (Madrid: Editorial Gredos, 1963), pág. 29.

- (16) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, págs. 59-61, n.º 13 y 14.
- (17) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, págs. 73-76.
- (18) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 78.
- (19) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 62.
- (20) Manuel Milá y Fontanals, *ibid.*, pág. 259.
- (21) Ramón Menéndez Pidal, *España cristiana, 711-1038*, tomo VI de *Historia de España*, edición de fray Justo Pérez de Urbel y Ricardo del Arco y Garay (Madrid: Instituto de Valencia de Don Juan, 1935), pág. 226.
- (22) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 219.
- (23) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, págs. 222 y 223.
- (24) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 223.
- (25) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, págs. 39-46.
- (26) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 63.
- (27) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 76.
- (28) Fray Valentín de la Cruz, *Fernán González* (Madrid: Publicaciones españolas, 1971), pág. 29.
- (29) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 31.
- (30) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, págs. 46-49.
- (31) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 57.
- (32) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, págs. 66-68.
- (33) Reinhart Dozy, *Spanish Islam: A History of the Moslems in Spain*, trad. de Francis Griffin Stokes (London: Chatto & Windus, 1913), pág. 444. Dice:  
 The Navarrese had invaded Castile, and in the same year, 960, they gave battle to the Count and were fortunate enough to take him prisoner.
- (34) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 241.
- (35) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 241.
- (36) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, págs. 244 y 245.
- (37) Ramón Menéndez Pidal recoge estos primeros en las páginas 18 y 20 de *Romanceros* y los segundos en las páginas 7 y 8.
- (38) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 33.
- (39) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, págs. 49-54.
- (40) Ramón Menéndez Pidal, *Romanceros*, pág. 64 y pág. 69.
- (41) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 143.
- (42) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, págs. 158-159.
- (43) José Amador de los Ríos, *Historia crítica de la literatura española, 1863* (reimpreso en Madrid: Editorial Gredos, 1969), tomo IV, cap. XXI, pág. 455.
- (44) Marcelino Menéndez Pelayo, *Tratado de los romances viejos*, tomo VI en su *Antología de poetas líricos castellanos*, ed. Enrique Sánchez Reyes (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944), pág. 323.
- (45) Marcelino Menéndez Pelayo, *ibid.*, pág. 207.
- (46) Fray Justo Pérez de Urbel, *ibid.*, pág. 102.
- (47) José Amador de los Ríos, *ibid.*, pág. 458, nota 1.

## CAPITULO III

## FRAY GONZALO DE ARREDONDO Y SU OBRA

Las páginas que siguen van a ser dedicadas al estudio de la vida y obras de fray Gonzalo de Arredondo. Se incluirán en ellas 122 versos sobre el conde Fernán González que sirven para completar los que se hallan en la *Historia de conde Fernán González*. Estos versos están sacados de la primera y de la tercera redacción de la obra, pero no se encuentran en la segunda. Se hará después un examen de los materiales en prosa y en verso incluidos en la segunda redacción. Los 1443 versos que se hallan en ésta son el objeto primordial del presente escrito.

Fray Gonzalo mismo nos dice dónde nació al principio de un libro hoy bastante raro del cual hay una copia en la Hispanic Society de Nueva York. El título abreviado del libro, publicado en el 1528 es *Castillo inexpugnable y defensorio de la fe*. El nombre del lugar de su nacimiento es el valle de Ruesga, en la provincia de Burgos (1). Se ha afirmado que su vida comenzó en el primer tercio del siglo XV (2). Esta afirmación de José Gómez Pérez parece difícil de aceptar. Para que sea cierto el aserto se requiere que Arredondo ostentase la dignidad de abad de Arlanza desde los 73 años de edad hasta los 85, cosa difícil, aunque no imposible (3). Gregorio de Argáiz dice que «floreció por los años de mil quinientos y doze al de diez y ocho» (4). Si aceptamos la fecha de nacimiento dada por Gómez Pérez es como admitir que «floreció» desde los 79 hasta los 85 años. Es probable que naciese después de pasado el primer tercio del siglo XV pero sin estar acabada la primera mitad del mismo.

Ingresó en la orden benedictina en el monasterio de Arlanza. Fue prior de Santa María de Bóveda y abad vitalicio del monasterio de San Pedro de Arlanza en el año 1488. Fue cronista del rey Fernando el Católico (5) y escribió la *Historia de los reyes de España*, que se encontraba en el archivo de Arlanza. Como abad de Arlanza tomó iniciativas que trajeron innovaciones a la comunidad benedictina de Arlanza. Entre otras cosas suprimió la claustralidad; estableció que la participación de rentas que correspondían al abad fuesen «pella común» de la que se beneficiase todo el monasterio y no solamente del abad; consiguió la ayuda de don Pedro Girón, tercer conde de Ureña para costear la renovación y construcción de edificios para el monasterio; consiguió que el monasterio de Arlanza pasara a la jurisdicción de Valladolid dejando de estar sujeto a Casa Dei; terminó con el carácter perpetuo de la dignidad de abad de Arlanza, para lo cual

debió de renunciar a su propio puesto. El priorato de Bohada sería su sede a partir de entonces. El puesto de abad de Arlanza que por su iniciativa comenzó a ser temporal, volvió a sus manos. Gozó de él durante doce años, pues le fue renovado sucesivamente cada cuatro.

El año 1518 es el año de su muerte, según Martínez Añibarro (6). José Gómez Pérez recoge esta fecha, pero señala que se halla en contradicción con las cédulas de Carlos V dirigidas a Arredondo en 1520 y 1522 (7). La falta de una documentación más abundante permite dudar de la fecha por Martínez Añibarro. En especial si tenemos en cuenta que Carlos V no recibió la corona imperial hasta el 28 de junio de 1519 (8) y que varias de sus obras están dirigidas y dedicadas al emperador Carlos V. Se puede inferir que Arredondo estaba vivo en 1520. El día 10 de marzo de este año Carlos V encargaba a fray Gonzalo de Arredondo que continuase y terminase su *Crónica Arlantina* sobre Fernán González y el Cid. En una carta inédita del emperador que se halla a continuación de la también inédita *Crónica Arlantina* se lee lo siguiente:

Yo é seido ynformado de vuestravilidad y saber y que entendés en ordenar y componer y abreviar la Coronica d[e] España y Coronicas del Conde Fernand Gonzalez y Cid Ruy Diez nuestros progenitores y porques cosa muy buena y provechosa lectura y cumple a nuestro servicio os ruego y encargo que todas cosas dejados lo contineis y pongais en ello el cuidado y diligencia que conviene y de vos confio por manera que lo mas brevemente que sér pueda se acabe en lo cuál me hareis mucho placer y servicio (9).

La carta está fechada en Villar de Tudes (o Trades) el diez de marzo de 1520. Si la obra no estaba entonces acabada se puede deducir que Arredondo estaba vivo y con fuerzas para terminarla, ya que dos años más tarde, el 9 de diciembre de 1522 el rey firmaba en otra cédula privilegios de impresión de esta misma obra a favor de fray Gonzalo de Arredondo, al cual se dirigía la carta (10). Se puede afirmar que en 1520 vivía Arredondo y aún algo después ya que tuvo tiempo de acabar su *Crónica Arlantina*. Es lo más probable que en 1522 todavía estuviese vivo a menos que queramos pensar que el emperador pudiera dirigir a una persona muerta una carta a causa de algún desliz burocrático o de la ignorancia de su muerte. Es posible que el error de Martínez Añibarro, que menciona

el año 1518 como la fecha de su muerte, esté motivado por haberla confundido con la fecha de su cese en la dignidad de abad de San Pedro de Arlanza. Esta fue efectivamente en 1518 (11).

Las obras de Arredondo tuvieron una influencia considerable en la corte de los Reyes Católicos que lo nombraron cronista oficial (12). De algunos escritos se conservan muchas copias manuscritas. Otros han desaparecido. La única obra suya que llegó a ser impresa ostenta un título largo y significativo:

Castillo inexpugnable defensorio de la fee  
y concionatorio admirable para vencer a todos  
enemigos espirituales y corporales. Y  
verdadera relación de las cosas marauillosas  
antiguas y modernas. Y exortación para yr  
contra el turco: y le vencer: y anichilar  
la seta de mahoma. Y toda infidelidad: y  
ganar la tierra sancta con famoso y  
bienauenturado triumpho (13).

De este libro se conocen seis ejemplares y fue dedicado a Carlos V como otras obras de Arredondo (14).

Ya desde el título se puede entrever una misma finalidad que en la *Historia del conde Fernán González*: encarecer la importancia de la lucha contra los infieles. Tal vez estas obras recojan un reflejo del gran debate sobre la justicia o injusticia de la guerra que en el siglo XVI haría al padre Francisco de Vitoria el fundador del Derecho Internacional. Algunos, como Arredondo, creían en la justicia de la guerra cuando servía para extender la fe cristiana por el mundo. La obra literaria era un medio para propagar estas ideas. El *Castillo inexpugnable defensorio de la fee* alcanzó su objetivo, pues fue publicado en 1528 y en 1564. Parece ser que la *Historia del conde Fernán González* también lo alcanzó, pues aunque no fuese publicado se conocen de ella diversas redacciones y un gran número de manuscritos de esas diferentes versiones se han conservado hasta el presente. Otras obras de fray Gonzalo de Arredondo han sufrido peor suerte. Dos manuscritos inéditos se han perdido, así como la parte en prosa de un tercero. Existía una *Historia del monasterio de Arlanza* cuyo paradero es hoy desconocido (15). Gregorio de Argáiz nos habla también de una *Historia de los Reyes de España* que no se encuentra mencionada en los catálogos (16). Es posible que se trate en realidad de la *Historia del conde Fernán González*, de la cual se ocupa este trabajo, ya que esta obra

incluye la historia de los reyes de España. Pero también es posible que se refiera a una reelaboración distinta del mismo tema, en la que se dedicaba menos atención a la vida del conde. Se ha perdido también la parte en prosa de la obra titulada:

Cronica arlantina de los famosos y grandes hechos de los bienaventurados sanctos cavalleros conde Fernand Gonzales y Cid Ruy Dies y universales coronicas, entretexiendo vicios y virtudes, viejo y nuevo testamento, leyes humanas y divinas, poetas y filosofos, coronistas y decretos, y hechos famosos y notables desde el principio del mundo (17).

Los versos han llegado a nosotros con un título más breve:

Chronica del Cid, y del Conde Fernan González en Octabas Castellanas Institulada Arlantina escrita por fr. Gonzalo de Arredondo, Abad de Arlanza (18).

Restori publicó 14 de las 46 octavas de que se compone el poema (19). Estas octavas, al igual que los versos de Fernán González, que se editan en la presente edición, iban acompañadas de prosa. Al haber desaparecido la prosa las octavas quedan inconexas en ocasiones. Esto contribuye a aumentar el carácter hermético de los versos ya de por sí arduos de seguir a causa de la sintaxis complicada de Arredondo que nos muestra en ello su voluntad de estilo. Este estilo persigue una atmósfera enigmática, como la creada por Juan de Mena en su *Laberinto de Fortuna*.

En el texto de *La Arlantina* la «Sapiencia» y la «Razon» buscan en el escritor una respuesta a su debate. ¿Quién es mejor caballero, Fernán González o el Cid Campeador? Esta utilización de figuras alegóricas está dentro de una fuerte tradición en este sentido existente en la poesía de los siglos XV y XVI. Juan de Mena, en *El laberinto de Fortuna*, dirige la palabra a la Fortuna:

Dame Liçençia, mudable Fortuna,  
porque yo blasme de ti como devo (20).

La pregunta y el debate, la aparición de hermosas damas y la alabanza del caballero son temas que podemos hallar en cualquiera de los cancioneros del siglo XV. En el *Cancionero de Baena*, por citar un caso, la «Soberuia» y la «Mesura» bajo la figura de dos damas dialogan con Ruy Paes de Rybera y Alfonso Alvarez de Villasandino alaba al condestable Don Alvaro

de Luna (21). Si embargo, la fecha de *La Arlantina* es algo posterior a la de estas composiciones. El emperador Carlos V ordenó al abad de Arlanza que continuase la obra en 1520, lo cual nos permite afirmar que parte de ella había sido escrita con anterioridad. La dedicatoria va dirigida al emperador Carlos V y a don Juan de Ribera, arzobispo de Santiago y presidente del Consejo en la fecha de 1522 (22).

Además de hablar de Fernán González en *La Arlantina* también lo hace en su *Crónica de Fernán González*. De esta obra se conocen tres redacciones distintas que se conservan en numerosos manuscritos: la obra compuesta a fines del siglo XV en la época de los Reyes Católicos (23); la obra más extensa reelaborada en 1513 y 1514; el resumen de esta obra más extensa hecho hacia el año 1622. Los manuscritos que pertenecen al primer grupo y al tercer grupo son las crónicas abreviadas y han sido descritas por José Gómez Pérez (24). La redacción extensa de 1513-14 es la que contiene los versos que se reproducen en esta edición. A Gómez Pérez se debe la clasificación en tres grupos de los manuscritos conocidos de las crónicas de Fernán González escritas por Arredondo.

A) La primitiva obra redactada entre 1492 y 1504 que se conserva con variantes en siete manuscritos: Real Acad. Historia ms. 11-3-3577; Wolfenbüttel ms. 59.10 Aug.; Biblioteca Nacional de Madrid ms. 6930; Biblioteca Universitaria de Salamanca (antes Palacio Nacional ms. 2-M-5, mod. 541); Escorial ms. V-II-8; París; Menéndez Pelayo.

B) La *Historia del conde Fernán González* redactada en 1513-15. Se conserva en dos manuscritos: Biblioteca Nacional (A) ms. 2788, antes I-209 y Escorial (E) Y-III-2. El ms. Biblioteca Nacional (B) 19.158 contiene tan sólo los versos.

C) Resúmenes hechos hacia 1622 de la obra redactada en 1513-14. Existen dos manuscritos de ellos: Biblioteca ms. 894, antes F-68, y Real Academia de la Lengua ms. 66.

Redacciones hechas por Arredondo eran la primera (A) y la segunda (B). La tercera (C) es probablemente obra de copistas. En la prosa de las dos redacciones del abad de Arlanza se encuentran incluidos materiales muy diversos, pero tienen grandes analogías en la parte dedicada al conde Fernán González y a su hijo don García. La primera redacción incluye una historia genealógica del conde que es precedida de la creación del mundo, de una descripción de Europa y de España, datos históricos sobre los griegos, sobre los romanos y sobre los bárbaros en España. En la parte genealógica no se conforma con establecer la ascendencia

de Fernán González desde Pipino el Breve, sino que se remonta hasta Adán, pasando por Noé, reyes griegos, escitas, latinos, godos, persas, macedonios. Añade también una lista de los reyes moros en España. La redacción de 1513-14 incluyen al final los reinados de los Reyes Católicos, de Felipe I el Hermoso y doña Juana la Loca y de Fernando el Católico que no se encuentran en la primera redacción. El villancico y el poema en quintillas sólo aparecen en la redacción de 1513-14. La redacción de fines del siglo XV contiene algunos versos pertenecientes a otros autores. La obra que resume la de 1513-14 hacia el año 1622 contiene un mayor número de versos que la primera redacción. De la primera redacción y de la tercera se pueden extraer 122 versos que no aparecen en la segunda redacción. Entre ellos hay versos latinos atribuidos al arzobispo don Rodrigo, a don Lucas de Tuy y a Abenalfanje junto con otros de autores anónimos entre los cuales puede que se encuentre Arredondo mismo. Es importante para poder considerar completa esta edición incluirlos aquí. La justificación de esta necesidad puede hacerse si se tiene en cuenta que estos versos se hallan incluidos en redacciones diferentes de una misma obra sobre el conde Fernán González y que estos versos pueden ser un conato y un primer paso en la fabricación del largo poema en quintillas y del villancico sobre el conde de Castilla.

Los versos que se ponen a continuación se encuentran al comienzo del ms. 66 de la Real Academia, y tienen valor porque la irregularidad métrica del último verso hace dudar sobre si son versos verdaderos o son prosa rimada. Los siete primeros versos son endecasílabos, pero el último es heptasílabo. Los versos riman el segundo con el cuarto y el sexto con el octavo quedando el resto libre.

Zareya so los pies de su caballo,  
 rebolviendo los ojos, y haciendo  
 gestos; sus miembros ya descoyuntado[s],  
 grande dolor e angustia padeciendo  
 con las muy ciertas y cercanas senas  
 de la muerte: entretanto la batalla  
 andava muy esquivia en *que* fenece  
 aque[1] D[on] Sancho Abarca.

El ms. 59.10 de Wolfenbüttel contiene unas quintillas sobre la creación del mundo. La existencia de estas en un manuscrito que corresponde a la redacción de fines del siglo XV revela que fray Gonzalo de Arredondo comenzó a escribir quintillas y a incluirlas en los capítulos de la *Cró-*

nica de Fernán González antes de redactar la *Historia del conde Fernán González* de 1513-14.

Cierto es que estas quintillas no pueden ser halladas en ninguno de los manuscritos redactados en 1513-14. Pero ello no borra la sospecha de que Arredondo pudiera haber comenzado a escribir muchas de las quintillas de su voluminosa *Historia del conde Fernán González* antes de que acabase el siglo XV. El uso de la enumeración, la bimetración o emparejamiento de sinónimos (hendíadís), la anáfora, las oraciones modales en gerundio, revelan un mismo corte y una misma técnica.

In principio dis compuso  
diez cielos e mundo,  
adornandolo de yuso,  
poniendo signos suso  
con cara gesto jocundo,  
con la tierra y sus simjentes,  
elementos y planetas,  
angeles muy plazientes,  
sol y lunna rreluzienntes,  
con estrellas y cometas.

Es interesante observar que en los primeros manuscritos de fines del siglo XV apenas si hay versos de Arredondo. Los que se incluyen en algunos de los capítulos son atribuidos a diversos escritores anteriores al autor de la prosa. Hay versos atribuidos al arzobispo don Rodrigo, otros atribuidos a Lucas de Tuy, otros a «un muy excelente contenplativo» a un «pueta castellano lleyando un ditado que fuera diryguido al illustrisimo conde Fernan Gonzales», a Abenalfanje, a «un especulatibo cronista», y, por último, las coplas «muy antiquísimas», que no son otras que el *Poema de Fernán González* de mediados del siglo XIII. Los versos que incluimos en este capítulo no aparecen en ninguno de los tres manuscritos de la *Historia del conde Fernán González* de 1513-14. Unos son versos latinos con su traducción; otros son versos árabes que sólo aparecen ya traducidos. No hay duda de que la costumbre de incluir versos en las crónicas, en forma prosificada o no, era una práctica comúnmente aceptada. Se podría afirmar que Arredondo comenzó usando versos escritos por otros como los demás historiadores hacían y poco a poco decidió incluir versos propios que glosaran o resumieran distintos capítulos.

Los versos siguientes son atribuidos al arzobispo don Rodrigo por Arredondo:

O comes bellicose,  
gigasque preciose,  
tu fortier leone,  
validier dracone,  
huic fumi regis ducis  
vexillii sancte crucis  
cuquo hostes temporales  
vincis et infernales (25).

O conde vatalleroso  
y gigante muy prescioso,  
mas fuerte *que* leon,  
mas valiente *que* dragon,  
traes el pendon de la Santa crus  
del muy alto rey [de luz],  
con el qual pendon de la Santa  
[crus  
vences a todos tus enemygos  
temporales y infernales (26).

Se encuentran incluidos con algunas variantes en la traducción en el ms. de la Biblioteca Menéndez Pelayo, en el ms. 894 de la Biblioteca Nacional y en Real Academia de la Historia 9-9-8-2.047. En estos mismos manuscritos aparecen unos versos atribuidos a don Lucas de Tuy:

O decus militia  
comesque letit[i]ae,  
omnis mundus te laudet  
qui per multi bellando  
Deun quescis laudando (27).

O conde onrra de caballeria  
y de alegria,  
el mundo te alaue,  
todo el mundo te ame,  
que mucho vatallando  
huelgas a Dos alabando (28).

A continuación aparecen otros atribuidos a «un muy excelente contemplativo en loor de este conde».

Velut alter Machabaeus  
comes surgit aetereus  
populum ille Israelis  
iste liberat Hispanum (29).

Asy como el otro machabeo  
se devanto aquel celestial conde;  
aquel machabeo libra al su  
pueblo asrraelitico,  
aqueste el conde libra el su  
pueblo español (30).

Las cuatro quintillas sobre Fernán González que vienen a continuación se hallan en los ms. 894 de la Biblioteca Nacional, en el ms. de la Academia de la Historia 9-9-8-2-2.047, que es el que transcribimos, y en el de Santander. La importancia de estas quintillas puede ser enorme. Una posible hipótesis sería pensar que son un tímido conato escrito por Arredondo mismo del largo poema en quintillas que se incluye en la *Historia del conde Fernán González*. Si estos versos son de Arredondo existe otra prueba de

que la confección de muchos versos pudo ser anterior a 1513-14, ya que estos en particular fueron escritos a fines del siglo XV. Conducen a pensarlo de este modo las siguientes razones. En la prosa que acompaña a estos versos, Arredondo los atribuye a otro poeta castellano «lleyendo un ditado que fuera diryvido al ilustrísimo conde Fernán González». Sabido es, porque así lo afirma en múltiples ocasiones fray Gonzalo, que estos versos y la prosa de la *Historia del conde Fernán González* están inspirados y sacados de las innumerables lecturas rechas por él mismo sobre Fernán González.

Y destruyen con gran biveza  
la tierra con su braveza  
según que en prosa mjro (31).

No es una práctica desconocida afectar modestia para alcanzar la aprobación del lector ni incluir en el anonimato o en forma enigmática versos propios sin decir el nombre del que los escribió. Los siguientes versos son quintillas, metro usado por Arredondo. En ellos, al igual que en el poema incluido en la *Historia del conde Fernán González*, se idealiza al conde y se le atribuyen virtudes que lo mitifican y lo santifican. La preocupación por el linaje está patente en ambas composiciones. El estilo es parecido. La utilización de paronomasia (escodriñad, escodriñando), la hendíadis o emparejamiento de palabras parecidas o relacionadas (lançadas y feridas), la omisión de conjunciones y la conduplicación (santos santas), el uso de la oración participial de ablativo absoluto (no dexados santos santas), y el vocabulario son aspectos de un estilo que revela una misma mano. El afán moralizador de los versos es también un elemento común a las cuatro quintillas que son transcritas a continuación y a las quintillas incluidas en la *Historia del conde Fernán González*.

No sin cosa (32) muy decente  
fue dicho por un letrado:  
«Tu, santo conde potente  
con el cetro de tu gente  
por dios eres marteriado.  
Si lançadas y feridas  
tu sofriste por su amor  
y a los santos en sus vidas  
pareciste tan c[r]escidas  
vien creo seas en su clamor.

No dexados santos santas,  
 exemplo donde tomamos,  
 sigamos aquellas plantas  
 con virtudes mil atantas  
 del conde *que* ya contamos.  
 Si en linaj[e] le queredes  
 mejor cierto [no] [p]ensa[d]  
 si no escodrinad veredes  
 y escodriñando crees[ed]es  
 que contamos n[os] *verdad*» (33).

Los versos que siguen fueron, según Carroll Marden, los que inspiraron a Arredondo para escribir su poema en quintillas (34). Es posible, pero no ha prueba de que sea así. No se debe olvidar que esto no es sino una traducción del árabe como Arredondo mismo nos dice y que en estos manuscritos hay otras siete quintillas de las cuales las dos de la creación parecen ser de Arredondo y las otras cinco son probablemente suyas también.

Se encuentran los versos de Abenalfanje en los ms. de Santander, Biblioteca Nacional 894 y Academia de la Historia 9-9-8-2.047 que aquí se transcriben. Fueron antes publicados por Marden en «*The Crónica de los rimos antiguos*» (35).

Debantose aquel caballero  
 Fernan Gonçales nobrando,  
 vn mortal omizero,  
 como bu[i]tre carnícero  
 a todos destroçando.  
 Sienpre fueron muy ferozes  
 los de donde estedesciende.  
 ¡Mira, mira, asi te gozes,  
 como asi segura con hozes  
 al *que* algo mal les riende!

En los tres mismos manuscritos se halla la siguiente quintilla atribuida a un «especulatibo coronista» que puede ser atribuida también a Arredondo. Otros motivos, aparte de que Arredondo era cronista de los Reyes Católicos, son el estilo y el metro, pero sobre todo el hecho de que estos versos son la condensación de toda la *Historia del conde Fernán González*. La finalidad de los versos, como de la prosa, es establecer el noble linaje de

Fernán González del cual proceden todos los reyes de España y trazarlo hasta llegar a los reyes reinantes en la época de Arredondo.

De godos gregos viene su costilla  
con francos, cesares de honor;  
del descende la gran silla  
de los reynos de Castilla  
de vno en otro sucesor (36).

Además de los 13 tetrástrofos monorrimos que se hallan incluidos en la *Historia del conde Fernán González* y que son transcritos en los versos 929 a 980, ambos inclusive (37), aparecen otras 13 coplas de la cuaderna vía en algunas de las redacciones de la *Crónica de Fernán González* que no se hallan en la *Historia del conde Fernán González* de 1513-14. Tanto los unos como los otros son versos sacados del *Poema de Fernán González* de mediados del siglo XIII, que se hallaba en el monasterio de Arlanza y que fue utilizado por fray Gonzalo. El total de las 26 estrofas ha sido publicado por don Ramón Menéndez Pidal en *Reliquias de la poesía épica española* (38). Se copian aquí los 13 últimos tetrástrofos que sólo se hallan en las *Crónicas* y no en las *Historias*. Los otros 13 ya han sido transcritos. Están sacados del manuscrito de la Real Academia de la Historia 9-9-8-2.047, único que contiene las 13 estrofas. El manuscrito de la Biblioteca Nacional incluye las cuatro primeras estrofas, la séptima y los dos primeros versos de la octava. El manuscrito V-II-8 del Escorial contiene las tres primeras. Menéndez Pidal las publicó en *Reliquias de la poesía épica española* bajo los números de las estrofas 195 a 207, ambas inclusive (39).

(muy antiquísimas)

Coplas brebes y antiguas

Llego a Almanzor luego el apellido,  
sopo como avia a Caraços perdido,  
dixo: «Afirmo so del conde confondido  
sy del non he derecho en mal hora fuy nascido».

Copla

Envio a gran pressa por las tierras t[r]oteros,  
vnos en pos otros, cartas y mensajeros,  
que veniesen ayna peones y cavalleros  
sus reys que veniesen de todos delanteros.

## Copla

Quando fueron juntados con el sus varones  
 reys y ricos omnes y muchos infançones  
 sy todos los contasen cavallos y peones  
 serian mas por cuenta de çinco mil millones.

## Copla

Quando ovo Almonçor su poder ayuntado  
 mobio para Castilla sañado y yriado  
 avia fuertemente al conde amenazado  
 que non fincaria tierra que non fuese buscando  
 (rimos muy antiquissimos)

## Coplas

Avia las nuebas el conde ya oydo  
 como era Almoncor para venir movido,  
 de toda Almeria traya el apellido,  
 mayor poder non ovo ningun hombre nascido.

## Copla

Envio a gran priessa por las tierras mandados  
 que fuesen vnno todos ayuntados,  
 fiso faser lo sopiesen los adelantos (40)  
 como de Almoncor eran mal desaviados.

## Copla

Hablo con sus varones en que se acordarian,  
 queria oyr a todos (41) que le dirian (42),  
 si querian yr a ellos o los atenderian,  
 que qual seria la cosa que por vien ellos ternian.

## Copla

Hablo Gonçalo Dias, vn sesudo varon,  
 rogo que le escuchasen y deria su razon:  
 «Oydme, disque amygos, que xristo vos perdon,  
 para aver lid non tenemos sason.

## Copla

Sy alguna carrera podiesemos fallar  
de guisa *que* se podiese esta lid escusar  
*non* debiamos tregua *nin* pecho refusar  
por do quiera *que* podiese el omne amansar.

## Copla

En otras muchas cosas se despiende el aver  
en lidiar el omne *non* puede estorcer,  
avra cuerpo y alma todo ay aponer  
*que* por oro *nin* plata lo podria prometer,

## Copla

Muchos son sin *guisa* los pueblos renegados,  
cavallos y peones todos vien guisados,  
somos poca *compania*, de armas muy menguados,  
seremos si nos *vencen* todos descaveçados.

## Copla

Sy nos playto podiesemos con Almanzor tener  
*que* fincase la lid por dar y por prometer  
este es el mejor consejo *que* podemos aver.  
Sy otra cosa fazemos podemos nos perder.

## Copla

Todo mi consejo ya oydo lo avedes,  
si yo fable sin *guisa* vos me lo perdonedes,  
desid agora vos lo *que* por vien tovierdes,  
por dios *que* lo mejor al conde aconsejedes».

Hay un número de versos en estas *Crónicas de Fernán González* que pueden ser hallados en la presente transcripción de los versos de la *Historia del conde Fernán González*. Se señala aquí cuáles son y dónde se encuentran: versos 829-838, Real Acad. de la Historia 9-9-8-2.047, atribuidos por Arredondo a don Juan Manuel; versos 929-960, Real Acad. de la Historia 9-9-8-2.047, Real Acad. de la Lengua, ms. 66, Bibl. Nac. ms. 894; versos

961-980 Real Acad. de la Lengua, ms. 66, Bibl. Nac., ms. 894 (Los versos 929-960 y 961-980 son del *Poema de Fernán González*); versos 1.031-1.040 y 1.101-1.110, Real Acad. de la Lengua, ms. 66, Bibl. Nac. 894; versos 1.141-1.150, Real Acad. de la Lengua, ms. 66, y versos 1.161-1.170 y 1.201-1.210, Real Acad. de la Lengua, ms. 66 y Bibl. Uac., ms. 894.

Se debe de añadir por último que el manuscrito de la Real Acad. de la Historia 9-9-8-2.047 contiene diez versos pareados en latín que por no estar traducidos al castellano no se van a incluir aquí. Comienza «At scripture testantur...» y terminan «...domis ditabat». En ellos se explica por qué fueron ciertas reliquias llevadas al monasterio de San Pedro de Arlanza.

El conjunto de todos estos 22 versos que han sido transcritos en las últimas páginas están incluidos como se dijo anteriormente en los manuscritos de la primera y de la tercera redacción de la *Crónica de Fernán González de Arredondo*. La segunda redacción, cuyos versos son objeto de esta edición, es la más extensa y ha llegado al lector moderno bajo dos denominaciones distintas. Lleva el título de *Historia del conde Fernando González* en uno de los manuscritos (43) y el de *Chronica del conde Fernán González* en otro (44). El nombre de *Historia del conde Fernán González* es el utilizado en este escrito para describir la obra y diferenciarla de la primera redacción de fines del siglo XV, que lleva el mismo nombre de *Crónica*. La obra de 1513-14 se compone de dos prólogos con cuatro preámbulos, de cuatro libros y de un prólogo final. La obra está dedicada a Carlos V. La dedicatoria aparece al comienzo del prólogo primero:

A la sacra cesarea y catholica magestad  
del emperador Rey d'España y Alemania, etc.,  
nuestro soberano señor (45).

La obra, según declara Arredondo en este prólogo, fue mandada hacer por el emperador mismo:

considerando vuestra sacra cesarea catholica  
magestad por serujr al soberano dios Rey  
ymortal e ynvisible y por la vtilidad y  
pro comun de todos mando declarar y publicar  
las proposiçiones y notables echos de los  
antiguos donde la esclareçida y rreal stirpe  
de España y de vuestra magestad proçedia (46).

Y un poco más adelante en el mismo folio:

por lo *qual*; *comme xristianjsjmo* a mj tan exiguo  
e ynfimo *frai* Gonçalo de Arredondo menor entre  
los menores deputados al serujçio de *vuestra*  
*magestad rrecuperase* y pusiese en estilo  
castellano los excelentísimos hechos y *exemplos*  
del yllustrisimo santo cauallero conde Fernand  
Gonçales de gloriosa memoria (47).

No consta en el manuscrito la fecha cuando Arredondo recibió este mandato ni la fecha cuando la dedicatoria al emperador y los prólogos fueron escritos. Carlos V fue nombrado emperador el 28 de junio de 1519 (48). La dedicatoria no pudo haber sido escrita antes de esta fecha, ya que incluye el título de emperador en ella. Si se considera que la fecha de conclusión de la obra es la del momento en que la dedicatoria y los prólogos fueron incluidos en ella se ha de conceder que la obra se terminó después del 28 de junio de 1519. Existe la posibilidad de que esta dedicatoria o tal vez los prólogos fuesen escritos años después de que el grueso de la obra fuese terminado, o bien que la dignidad y el título de emperador fuesen añadidos a la obra por Arredondo después del 28 de junio de 1519. Una tabla de contenido o índice de la obra aparece al final del manuscrito del Escorial y no incluye los prólogos ni los cuatro preámbulos. Es posible que no estuviesen aún hechos los prólogos cuando se hizo el índice. El grueso de la obra fue escrito en 1513-1514 como parece deducirse del capítulo XXI y de un «prólogo final» escrito por «el autor en la consummación de la obra». En este momento de la consumación de la obra escribe Arredondo estas palabras: «...línea que desçiende del buen conde don Fernand Gonzales fasta en nuestro tiempo que es en el año del señor de MDXIII años» (49). Se sabe también por declaración de Arredondo que el capítulo XXI del libro primero fue escrito en el año 1513. Se leen en este capítulo estas palabras: «...fasta este presente año de MDXIIJ» (50).

Al hablar de la fecha Amador de los Ríos lo hace cautelosamente y se sirve de la fecha de investidura de la dignidad imperial en Carlos I de España para formular su opinión:

Crónica de Fernán González, obra dividida  
en cuatro libros y dedicada al Emperador  
Carlos V, prueba de que la terminó Arredondo,  
ó escribió al menos la dedicatoria después  
de 1520 (51).

Milá y Fontanals afirma que fue «escrita a fines del siglo XV o principios del siguiente» (52). Menéndez Pidal precisa un poco más y dice que «La obra había sido compuesta después de la muerte de Felipe I (1506) y antes de la de Fernando (1516)» (53). Carroll Marden señala que la fecha de 1514 es la fecha exacta cuando el manuscrito fue terminado y que la dedicatoria a Carlos V fue escrita más tarde (54). Menéndez Pelayo da por válida la fecha de 1514 (55).

A la vista de estas opiniones y de las declaraciones que se hallan en el manuscrito mismo no parece errado asumir que Arredondo reelaboró y añadió nuevos materiales a su *Crónica de Fernán González* de fines del siglo XV, suprimiendo muchos de los temas y dándole un estilo nuevo. Parece que compuso el grueso de la *Historia del conde Fernán González* en los años 1513 y 1514. La dedicatoria al emperador fue, sin duda, escrita después del 28 de junio de 1519. Es probable que los dos prólogos y los cuatro preámbulos pertenezcan a esta misma época. Parece ser que Arredondo mantuvo correspondencia con el príncipe Carlos antes de ser rey o emperador. Puede ser que este mandato de escribir el libro le fuese dado antes de ostentar Carlos V la dignidad de emperador y que al llegar a tan alto estado se hiciese necesario cambiar los títulos adecuados a la nueva dignidad en la dedicatoria. Arredondo vivía aún en estos años y pudo él mismo hacer las correcciones oportunas (56).

Por ser la *Historia del conde Fernán González* la obra que contiene los versos se va a dar en las páginas que siguen un resumen episódico de la misma. El prólogo primero contiene las razones por las cuales el libro fue escrito. Además del mandato del emperador se justifica Arredondo a través de un gran número de explicaciones filosófico morales e históricas. En el exordio del prólogo primero establece la veracidad de los hechos que narra cuando afirma:

De reprehender es pues *en* todo y por todo  
el coronjsta *que* falsifica los notables e  
memorables fechos dando fama y rrenombre  
a los que lo no mereschieron (57).

Dentro de este prólogo primero se incluyen cuatro preámbulos donde se explica el contenido de cada uno de los libros y donde se clasifica cada uno de ellos dentro de un género literario determinado. Ello sirve para establecer los conceptos que guiaron a Arredondo en la fabricación de su extensa obra literaria. Al primer libro lo llama «tragedia escriptura», ya que «habla de altos fechos y por bravo y sobervio y sublime y alto estilo *comme* usa-

ron Homero y Virgilio y Lucano» (58). Al segundo libro le da la calificación de «escritura sátira», según el estilo de «Oracio y Persio y Juvenal», porque tienen la misión de «reprehender los vicios, honrar y glorificar e dar gloria a los buenos» (59). Este es el libro dedicado especialmente a narrar los hechos de Fernán González. Es interesante observar que en este preámbulo segundo se afirma que no es «*en* metrificación» el libro segundo. En este libro es donde están incluidos casi todos los versos que transcribimos. La única explicación posible de esta contradicción es que este preámbulo fuese escrito para la primera redacción de la *Crónica de Fernán González* que no contiene los versos, o bien que Arredondo minimizara el valor de los versos por ser estos un resumen brevísimo de la prosa. El tercer libro es calificado de «comedia» al estilo de Terencio, ya que «tracta de cosas baxas e pequeñas e por baxo e humjl estilo e comjença en tristes prinçipios y fenesce *en* alegres fines» (60). Este es el libro que narra las disensiones que se produjeron en Castilla al morir Fernán González, hechos de su hijo D. García y la leyenda de los siete infantes de Lara. Termina con la llegada al poder de los primeros reyes de Castilla. El último libro es calificado de «*semblanças seu generationes vel genesis*», ya que contiene la descripción de cada uno de los miembros de la estirpe real que procede de Fernán González (61). Este preámbulo cuarto recoge otra vez el nombre y dignidades de Carlos V para señalarle como el último descendiente de Fernán González. Se puede encontrar también en este preámbulo el nombre de Arredondo. Hay también un prólogo segundo que consiste en una invocación y alabanza a Dios seguida de una deprecación contra la invasión árabe en España y de una alabanza a la labor providencial de Fernán González. Aparecen en esta ocasión unas letanías en honor del conde de gran extensión.

El libro primero, dividido en 43 capítulos, trata de la historia de toda la estirpe de Fernán González en línea ascendente a partir del duque y obispo Arnulfo y de Santa Doda, su mujer. No olvida, sin embargo mencionar que Arnulfo es hijo de Heraclio o Constantino, emperador romano. Esto explica los versos:

De godos gregos viene su costilla  
 con francos, cesares de honor;  
 del descende la gran silla  
 de los reynos de Castilla  
 de vno en otro sucesor (62).

Esta conexión que apunta Arredondo de Fernán González con la dinastía francesa se realiza por haber pasado Baldovinos, conocido también por Nuño Belchides, a España por orden del emperador Carlomagno y haberse casado allí con doña Sula, hija del conde D. Diego. Baldovinos, sobrino del emperador, proviene de antepasados tan ilustres como Pepino el Breve, y Carlos Martel.

Este entronque con la dinastía franca es aprovechado por Arredondo para narrar los hechos de Carlomagno en España, a donde viene por obedecer a Santiago que se le aparece y le manda ir a luchar contra los moros. Una figura que adquiere gran dimensión en varios de los capítulos es la del conde D. Diego, cuya hija, doña Sula, casada con Baldovinos, será madre de Nuño Rasuera, uno de los dos primeros jueces de Castilla (Cap. 9 a 15). La batalla de Roncesvalles es recogida brevemente (Cap. 15) antes de pasar a narrar hechos de gran trascendencia para Castilla. Las hazañas y el linaje de Laín Calvo y de Nuño Rasuera, primeros jueces de Castilla, ocupan un buen número de capítulos (Cap. 16 a 34). Queda explicado en estos capítulos cómo muchos de los linajes más famosos de España proceden de los hijos de Nuño Rasuera. Entre ellos se encuentra el linaje de los de Arredondo. Así se observa que los Guzmanes provienen de D. Guillen, los Velázquez de D. Bela Núñez, los caballeros de Avila de Nuño Alvarez, los condes de Cabra y Aguilar de Rodrigo Gustios, los de Arredondo de don Galiso, los marqueses de Santillana de D. Aurelio, los linajes de Vizcaya, Zamora, Haro y el mismo Cid Campeador de Teresa Núñez y Fernán de Gonçalo Núñez. Todos los nombrados eran hijos de Nuño Rasuera. Dejar claro este linaje interesaba a muchas de estas familias que descendían de ellos al igual que interesó a Arredondo mismo y es probable que la crónica de Arredondo deba parte de su popularidad entre la nobleza en el siglo XVI a estos capítulos. Existen muchos manuscritos de su obra que prueban el interés que despertó. La narración de los hechos gloriosos de todos estos linajes da la impresión de convertir este período de la reconquista en un asunto de familia. Los acontecimientos históricos de los reyes de León y las treguas y luchas con los moros reciben cierta atención y son explicados paralelamente a la historia de los antepasados de Fernán González. También se dedica atención especial a Gonçalo Núñez, padre de Fernán González, cuyas batallas y cuyas relaciones con los reyes de León son examinadas (Caps. 33-39).

Los breves señoríos de D. Diego González y de D. Rodrigo Fernández, hermanos de Fernán González, ocupan los últimos capítulos del libro.

El último de estos capítulos es una «copilación de la genealogía de este libro hasta el conde Fernán González» (63). Los ocho primeros versos de esta edición aparecen en dos tetrástrofos, colocados en los capítulos XXXVIII y XLI de este libro primero.

El libro segundo tiene 157 capítulos. Es el de mayor extensión. Contiene en su interior, además de prosa, los versos sobre Fernán González, editados en la presente obra, excepto los ocho versos del libro primero ya mencionados. Estos 1.443 versos son resumen y recapitulación de la prosa, que se inserta en los capítulos. Esta tradición de incluir versos al final de la narración en prosa estaba muy extendida entre los árabes. En el siglo XI el cordobés Ibn Hasm lo hizo en su tratado sobre el amor, *El collar de la paloma*. Esta técnica no es nueva en la época de fray Gonzalo. Menéndez Pidal explicó la importancia de este uso entre los cronistas:

Toda crónica se sentía incompleta, deficiente, si no incluía el resumen de los cantares de gesta más importantes que entonces se cantaban, los que constituían la historia patria más divulgada, la historia que todo el público oía en lengua vulgar, a diferencia de la historia latina que sólo era disfrutada por los eruditos y de este modo, cada nueva Crónica General venía a formar un catálogo de los poemas épicos principales, acogiendo las variaciones que cada tema suplía en el cantar entonces divulgado (64).

Arredondo tomó muchos versos ajenos y los incluyó en su *Historia del conde Fernán González* como casi todos los cronistas hacían. Aportó, sin embargo, una técnica menos usada, tomó el relato en prosa y lo resumió en versos hechos por él mismo. Las quintillas y el villancico no parecen ser obra de un autor anterior. Los versos, que son calificados de antiguos, son los que pertenecen al *Poema de Fernán González* del siglo XIII. Estos son incluidos en el capítulo LXXXI con una finalidad precisa, demostrar a través de ellos que han «sydo trocados los fechos de los castellanos» y que han «errado los coronistas» (65). Aparte de estos versos y de los atribuidos a don Juan Manuel el resto del poema, es decir, las quintillas y el villancico revelan una misma mano que la prosa. Los mecanismos y recursos usados son semejantes, parecida es la sintaxis complicada y el estilo hinchado. El contenido de los versos es apresurado y sincopado y se refiere casi

siempre a los hechos narrados antes en la prosa. Por lo bien que resumen los hechos, más parecen ser compuestos como recopilación de la prosa que no ésta como explicación de los versos.

A veces no se ve clara la conexión entre unas estrofas y otras, debido a que no todos los capítulos contienen versos o que los versos dan por sabidos datos que no están incluidos en el poema, sino en la prosa. Los «rimos» de Arredondo realzan la importancia de sólo ciertos episodios de la vida del conde. En muchas ocasiones el criterio seleccionador de estos episodios es el criterio moral. Así quedan ocultas muchas de las verdades históricas que no cuadrarían al conde como «hombre perfecto». A pesar del fragmentarismo, y gracias al carácter lineal de la narración de los hechos del conde, se puede mantener con facilidad el hilo de los acontecimientos.

El libro segundo está dedicado a la vida del conde Fernán González, milagros a él atribuidos y a su muerte ejemplar. Comienza el libro narrando su niñez en la montaña y su nombramiento como conde de Castilla. En esta primera parte se explican una serie de hechos atribuidos por Arredondo a Fernán González que apartan a la figura del héroe de los hechos tradicionalmente a él atribuidos. Fernán González da leyes a Castilla, lucha contra Hehelic, toma Lara, rechaza la oferta del rey D. Alfonso de convertirse en rey, toma Muñó y Castro Xeriz, Esgueva, Dueñas y Cabezón, reconcilia al rey Alfonso con su hijo D. García, toma Salamanca, recorre tierras de Segovia y de Avila, etc. Estos acontecimientos históricos o legendarios, recogen probablemente tradiciones hoy día desaparecidas. Todo esto constituye los 29 primeros capítulos. A partir de este momento se cuentan los episodios más conocidos de la toma de Carazo, los preparativos de Almanzor, la aventura del jabalí y el episodio del hospedaje en San Pedro de Arlanza con las profecías de los monjes. siguen capítulos sobre cómo Pero Gonçales es tragado por la tierra, la victoria sobre Almanzor, la batalla contra Sancho de Navarra y contra el conde de Piteos y Tolosa. El engaño de la reina de León y D. García de Navarra y el resultado de la primera prisión del conde vienen a continuación. La intervención de Filiberto de Lombardía, la liberación del conde por doña Sancha, y el episodio del mal arcipreste siguen la leyenda tradicional. Los hechos del rey D. Ordoño Segundo están narrados en prosa solamente. La prisión de D. García de Navarra por el conde, su puesta en libertad, las batallas contra moros del rey D. Ordoño y el conde Fernán González son también narrados en prosa. Estas luchas se desarrollan en Talavera, Valdelaguna, Santistevan de Gormaz, Osma, Roa y ribera del Duero.

Los condes de Castilla, matados con engaño por el rey D. Ordoño y otros hechos de este rey preceden al capítulo 81 que narra el reinado de D. Fruela el Segundo e incluye las estrofas 158-171 del *Poema de Fernán González* del siglo XIII. Otros episodios desconocidos aparecen después; Vgr. las correrías del conde por tierras de Esgueva, Valladolid y Segovia, Madrid y frontera de Aragón, el cerco de Sepúlveda (Cap. 85). Las cortes llamadas por Fernán González, las nuevas luchas con Navarra, la historia del rey Alfonso el Monje viene seguidos del reinado de D. Ramiro, sus correrías con Fernán González por Toledo y Madrid, el vasallaje del rey de Zaragoza y la toma de Soria. Un nuevo intento de dar la corona a Fernán González (Cap. 3), que la entrega a Ordoño III, con quien casa a su hija Urraca viene seguido de la vuelta de Sancho el Gordo con la huida de Ordoño III.

Estos últimos acontecimientos no están versificados. Sí lo están los preparativos para la lucha contra Almanzor, la aparición de la sierpe voladora y la intervención de Santiago y San Millán en la batalla. El embrollo con los leoneses y la leyenda del caballo y del azor viene mezcladas con las bodas de D. García Fernández, hijo del conde Fernán González, con doña Abba, sobrina del emperador D. Enrique, y con la muerte que da el conde al rey García de Navarra. La prisión del conde en León, sus batallas contra el traidor D. Vela y los moros, preceden a los numerosos capítulos dedicados a la muerte ejemplar del conde y a los milagros a él atribuidos. A lo largo de todo el libro segundo se narran un número considerable de hechos de Fernán González, que no son parte de la figura que conocemos a través de otros documentos. Todos los actos del conde son utilizados para moralizar. Por ello su figura constituye el epítome de todas las virtudes del caballero cristiano y un modelo a seguir según la idea de la perfección de fray Gonzalo de Arredondo.

El tercer libro consta de 26 capítulos. En ellos se cuentan las historias de los descendientes más inmediatos del conde Fernán González. Se empieza con García Fernández, su hijo. Este cercó Zamora, da batalla a Almanzor, junto con el rey Bermudo, combate a Admelic y muere en batalla contra los moros. Estos episodios, junto con el del rapto de la mujer de D. García, son contados de forma simultánea con la leyenda de los siete infantes de Lara (Caps. 4 a 8), los hechos del rey D. Bermudo y la muerte de Almanzor. Esto viene seguido de las disensiones de D. García y su hijo D. Sancho, que, a pesar de todo, va a ser su sucesor y el vengador de su muerte. Se alía D. Sancho con Çulema contra los moros y a su muerte le sucede su hijo D. García, que es muerto por D. Vela y sus hijos a traición.

Al morir, sin sucesor, Castilla pasa a manos de Sancho el Mayor de Navarra, por estar casado con doña Mayor (Cap. 18), hermana de D. García. Dedicando unos capítulos a los antecedentes de Sancho el Mayor de Navarra (Cap. 19 a 22) para pasar después a tratar la acusación de infidelidad conyugal hecha por el infante García de Navarra contra su madre doña Mayor. Esta acusación falsa va a costarle al infante el reino de Castilla, que pasa a su hermano segundo, D. Fernando, y causa la separación de estos territorios de los de Aragón, que pasan a manos de D. Ramiro, hijo bastardo del rey D. Sancho de Navarra, que había defendido a doña Mayor de la falsa acusación. Al rey D. Sancho de Navarra sucede, pues, su segundo hijo, D. Fernando en el reino de Castilla (Cap. 26). Esto pone fin al libro tercero.

El libro cuarto es el de mayor brevedad. Consta de 19 capítulos, que, en ocasiones, no se componen más que de unas pocas líneas. En ellas se da el nombre del rey y los años de su reinado, junto con una breve enumeración de los hechos de ese reinado. La única finalidad de este libro es establecer de forma rápida el linaje de los reyes de España desde el rey Fernando el Magno, hijo de Sancho el Mayor de Navarra, hasta Carlos V, estableciendo así que los reyes de España descienden del conde Fernán González. Este cuarto libro viene seguido de lo que Arredondo curiosamente llama «prólogo final», nombre que está en contradicción con su colocación al final del libro. En este «prólogo final» se incluye la fecha cuando se puso fin a la obra, el nombre del autor y una oración. Unas tablas o índices de contenido cierran el manuscrito. Esto pone fin a la descripción del contenido de la prosa de la *Historia* del conde Fernán González, descripción necesaria en este estudio para determinar la función de los versos dentro de esta estructura más larga.

Como ya se ha dicho, no se ha dado aún a la imprenta ninguno de estos manuscritos. Sin embargo, una edición parcial de algunos de los versos en ellos contenidos fue hecha por Menéndez Pidal (66). Hizo el erudito medievalista español la transcripción de los versos que Arredondo incluyó en algunos de sus manuscritos, que eran parte del *Poema de Fernán González*, del siglo XIII. Estos versos, calificados por Arredondo de «rimos antiguos» o «rimos antiquísimos» son la única muestra que nos queda del manuscrito que se conservaba en el monasterio de Arlanza, tal vez el original.

Son en total 26 tetrástrofos monorrimos. Menéndez Pidal edita estos versos, en parte ya publicados por Carroll Marden (67), sacados de la *Crónica de Fernán González*, teniendo a la vista los siguientes manuscritos:

I = Bibl. Nac., ms. 2.788 (antiguo I-209), lib. II, cap. 81, y 12, lib. I, cap. 38, S. XVI; XVI; Y = Bibl. Escur., Y-iii-8, lib. I, cap. F = Bibl. Nac., ms. 894 (antiguo F-68), lib. II, Cap. 81, S. XVI; T = Bibl. Nac. ms. 6.930 (antiguo T-31), fols. 205r y 206v — 207r., S. XVI; H = Acad. de la Hist., ms. 11-5-77, fol. 868 y 136 v. — 137v., principios del S. 38 y 42, y lib. II, cap. 81; y U = Bibl. Escur., U-ii-8, fol. 41v., S. XVII. 3.

Las estrofas transcritas son las correspondientes a los números 158 y 170 ambos inclusive y 195 a 207, ambos inclusive. Menéndez Pidal comete un pequeño error, pues tras anunciarnos que va a transcribir 27 estrofas de este poema sólo nos muestra 26.

Se han publicado también varios capítulos de la prosa de la *Historia del conde Fernán González*. Mariano Quintanilla reproduce los capítulos 83, 84 y 85 de la crónica, que tratan de los ataques contra los moros en la provincia de Segovia, llevados a cabo por el conde Fernán González. Esta transcripción está sacada de una copia de los tres capítulos mencionados, incluida en *Aparato de la Historia de Segovia* (ms. de la Catedral, fols. 38-43).

De valor para investigar el manuscrito original es la noticia que en él se nos da de que este manuscrito se guardaba en el convento de San Benito el Real de Valladolid en el año 1634. La más extensa edición de la obra de Arredondo sobre el conde fue la publicación parcial de unos 200 versos que Amador de los Ríos incluyó en su *Historia de la literatura española* (69). La comparación entre la magnitud de la obra de Arredondo examinada en este capítulo y la brevedad de las páginas publicadas de su *Historia del conde Fernán González* hace patente la conveniencia de que una mayor atención sea dedicada a esta obra.

## NOTAS

[1] Antonio Restori, «La Arlantina: Fragmento», *Antología Spagnola*, La Gesta del Cid raccolto é ordinate da Antonio Restori (Milán, 1890), pág. 123; Marcelino Menéndez Pelayo, *Tratado de los romances viejos*, tomo VI de su *Antología de poetas líricos castellanos*, ed. Enrique Sánchez Reyes (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944), pág. 208; José Gómez Pérez, «Una Crónica de Fernán González escrita por orden del emperador Carlos V», *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, LXIV (Madrid, 1958), pág. 551.

- (2) José Gómez Pérez, *ibid.*, pág. 551. «Nacido este autor... durante el primer tercio del siglo XV».
- (3) José Gómez Pérez, *ibid.*, pág. 552. «De nuevo en Arlanza, es elegido abad para tres cuatrienios sucesivos hasta 1518, en que fallece».
- (4) Gregorio de Argáiz, *La Perla de Cataluña* (1677), pág. 444.
- (5) M. Martínez Añibarro y Rives, *Intento de un diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos* (Madrid, 1890), pág. 58.
- (6) M. Martínez Añibarro, *ibid.*, pág. 58.
- (7) José Gómez Pérez, *ibid.*, pág. 552.
- (8) Pedro Aguado Bleye, *Manual de Historia de España* (Madrid: Espasa Calpe, 1959). II, pág. 417.
- (9) Ms. 9/5652, olim. 12-26-2-D-42 (pág. 48). Madrid. Academia de la Historia.
- (10) Ms. 9/5652, *ibid.*
- (11) Fray Antonio de Yepes, *Crónica general de la orden de San Benito*, ed. Justo Pérez de Urbel (Madrid: Real Academia Española, 1959), I, pág. 131. Dice así: «fue abad hasta el año de mil y quinientos y diez y ocho».
- (12) Gregorio de Argáiz afirma que fue cronista del Rey D. Fernando el Católico (*La Perla*, pág. 444) pero otros documentos lo consignan como cronista de los Reyes Católicos. Vgr. *Aparato de la Historia de Segovia*, manuscrito de la Catedral, fol. 38-43 en el encabezamiento autógrafo de Colmenares que data de 1634; C. Carroll Marden, «Crónica de los rimos antiguos», *Modern Language Notes*, XII (1897), pág. 196; Fray Antonio de Yepes, *ibid.*, pág. 131 etc.
- (13) Publicado en Burgos por Juan de Junta el 23 de junio de 1528 y reimpresso en 1564, según nos dice Nicolás Antonio Hispalensi, *Bibliotheca Hispana Nova*, I (Madrid: 1783-1788).
- (14) José Simón Díaz, *Bibliografía de la literatura hispánica* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950), pág. 71. Lo describe así:

70 folios + 8 hs. 29 cm. gót. El nombre del autor no figura en la portada. Fol. 1v: Pr. a favor de Fr. Gonçalo de Arredondo. Fol. 2: Ded. a Carlos V. —Fol. 2v: A D. García de Padilla, comendador mayor de Calatraua. Fol. 3r: Epilogo al conde de Miranda. Texto. —Colofón. —Tabla. —Tabla de los nombres [personajes] que hablan en la presente obra. —Nota final: «Por toda la obra van discurrendo en todos los capítulos la seremíssima reyna viuda de Ungría madama María y el monje de sant Benito autor de la presente obra». Salvá, 11, n.º 3.238; Gallardo I, n.º 284. MADRID. *Academia de la Historia*. 5-3-6-944. Nacional. R-2.495. *Palacio*. —NUEVA YORK *Hispanic Society*. SALAMANCA. *Universitaria*. I-29.027; I-23.795.

- (15) José Simón Díaz, *ibid.*, pág. 71.
- (16) Gregorio de Argáiz, *ibid.*, pág. 444.
- (17) Las referencias a este manuscrito hoy en paradero desconocido las debemos a Justo del Cerro, escritor de la Academia, a Campomanes y a Luis de Errera, miembro de la Real Academia de la Historia, que extractó la prosa e hizo el único estudio completo del manuscrito, estudio que tampoco ha sido dado a la imprenta. Se trataba del ms. 408 de la Real Academia de la Historia de Madrid. El estudio de D. Luis de Errera se encuentra a continuación de otros documentos que siguen a los versos de *La Arlanzina* del ms. 9/5652 de la Academia de la Historia de Madrid. Olim 12-26-2-D-42.
- (18) Madrid. Academia de la Historia ms. 9/5652. Olim 12-26-2-D-42. Este manuscrito es copia hecha en el siglo XVIII por la Real Academia. Ticknor poseyó otro manuscrito copia de éste hecha en el S. XIX que se halla en Boston. Public Library. ms. D. 6.
- (19) Restori recoge los cap. I, II, VI, VII, XXIII, XXV, XXVII, XXVIII, XXXI, XXXII, XLIII, XLIII, XLV y XLVI.

[20] Juan de Mena, *Laberinto de Fortuna*, ed. Louise Vasvari Fainberg (Madrid: Alhambra, 1976), pág. 80 (estrofa 7).

[21] *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, ed. José María Azaceta (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966), II, pág. 582 (Comp. 288); pág. 331 (Comp. 181, 182).

[22] Madrid. Academia de la Historia ms. 9/5652.

[23] El ms. 6930, fol. 51 b, contiene las siguientes palabras: «O rey Fernando, o reyna doña Isabel, que en España oy reynais».

[24] José Gómez Pérez, *ibid.*, págs. 571-581;

\*[A.] Manuscritos de la *Historia de Fernán González*, compuesta a finales del siglo XV por fray Gonzalo de Arredondo y Alvarado, abad de San Pedro de Arlanza:

\*[1.] Coronica breuemente sacada de los excelentísimos fechos del vienaventurado caballero de gloriosa memoria conde Fernan Gonçales conquistador de la seta de Mahomad y muy famoso ensalçador de la [ens. de la, *sobre raspado*] santa fe catholica por quien el condado de Castilla que era subieto por estonce del reynog de Leon y muy perseguido del y asi veresimile de los circuniacentes sus vezinos fue vuelto en muy excelente reynog caveça y prymano de las Españas. —1. Prólogo del conde: A loor y alabança de aquel sumo vien... (fol. 2 a)... y porque no quede nada dificultoso començaremos en la creación del mundo (fol. 3 v. b). —2. Libro primero: In principio Dios conpuso diez cielos... (folio 4 a) ...e entre caulleros ella los mejores e mas animosos (*incompleto*) (fol. 23 v. b). —3. Libro segundo: a) Prólogo (fol. 26 a). b) [Texto]: Adam y Eba Seth Enos Caynan... (fol. 26 a) ...aya deçendido fasta el desde el comienço del mundo quanto brebe pudieremos (fol. 89 b). —4. Libro terçero: Para más declaración de la esçelente [esç., *enmendado sobre esçelentísima*] genealogia... (folio 89 v.) ...de Açinas siendo capitan de una de las tres açes en que el conde repartio el exercito (fol. 285 v. a). —5. Libro quarto: Despues que el conde don Fernan Gonçales de gloriosa y eternal memoria... (fol. 288 a) ...e posieron en su lugar a Silvesligos (fol. 317 b). —6. Libro quinto: Don Fernando fijo de don Sancho el Mayor de Navarra y de la reyna doña Eluira... (folio 324 a) ...a cuyas personas oy en dia viben ca sienpre traya en su mereçer no ser mayor felicidad (*incompleto*) (fol. 370).

\*Siglo XV (finales). 370 folios papel 295 × 210, 34 líneas, a dos columnas, y a veces a línea tirada, caja 220 × 175; enc. piel de becerro anteaada sobre tabla, con restos de cierres de piel. —En el folio 1 r. este título en letra coetáneo del texto: «Coronica [de los] famosísimos fech[o]s y emxemplos del excelentísimo cav[al]lero conde don [Fernan Gonçalez]»; las palabras entre corchetes responden a desaparecidas con la mutilación del folio; «1574». Al folio 1 v. diversas notas, sin importancia al parecer, pues es difícil sacar el sentido por las palabras desaparecidas. En los folios 1 y 2 hay dos hojas intercaladas, la primera de las cuales contiene al recto, en tinta, un gran escudo de Fernán González, con corona, que tiene en su interior un castillo con dos llaves y la cruz, y en su parte exterior la leyenda «Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo ecclesiam meam» (siglo XVII); al vuelto una nota primera dice: «renouaronse algunas hojas deste libro en año de 1656 siendo abbad desta real casa el muy reuerendo padre maestro fray Alonso Mathe monge deste mesmo monasterio y natural de Torquemada»; una segunda nota declara: «De este libro se valio el ilustrísimmo don fray Prudencio de Sandoual para hazer el arbol del duque cardenal de Lerma y por el fue premiado en el obispado de Tuy y despues de Pamplona.» Al recto de la segunda hoja se lee el informe autógrafa, favorable a la obra contenida en el códice, firmado «en Arlanza en 15 de febrero 1656» por don «Antonio Zapata y Aragon», y un segundo informe de la obra, con el deseo de que se imprima, firmado «en San Pedro de Arlanza 20 de henero de 1667 años» por el notario apostólico fray Bartolomé de San Pelayo. Al folio 205 v. b se añade de letra del propio autor de la historia, probablemente, algún tiempo después de 1503, el tamaño del pilar que el conde F. G. quitó de la iglesia de Ciruñña, y sigue luego una nota del siglo XVII, que de la nota anterior deduce ser Arredondo el autor de la obra contenida en el manuscrito; la nota primera se incorpora al texto de los manuscritos 6930, folio 290 a, y de Wolfenbüttel, folio 261 v. a. Entre los folios 225-226 intercalóse un pliego que comprende en letra del siglo XVII: «Noticias deducidas de papeles antiguos que se ha;an en el Archivo de esta Real Cassa de San Pedro de Arlanza y en algunos libros de toda auctoridad por los quales se conoze con toda certidumbre como

los gloriosos martyres san Pelayo, san Arsenio y san Siluano monges de ella cuyas venerables reliquias descansan en su yglesia son verdaderamente martyres de Christo y no confessores solamente.» En la parte añadida, casi dos tercios, del folio 273, se indican las materias correspondientes a los folios 274-287 desaparecidos, y luego en 12 folios, con letra de don Antonio Zapata y Aragón, a quien un anotador califica de «grandissimo embustero», se copian ocho capitulos sobre las postrimerías de Fernán González, que no corresponden a la obra del códice y se parecen bastante, aunque no completamente, a la obra redactada en 1513-14. Entre los folios 290 y 291 hay media hoja suelta en que, con letra del siglo XVII, se copia un capítulo VI diferente del que figura en el códice: «Como el conde Garci Fernandez reparo el monesterio de Abenagel de monjas de San Benito.» Al folio 143 v. a., la medida de la espuela de Fernán González según su impresión en una piedra. —Dibujos toscos en los 95 primeros folios, en negro y bermellón; un dibujo a pluma, del siglo XVII, en la primera hoja añadida detrás del folio 1, que representa el escudo de Fernán González antes descrito, y un gran crucifijo dibujado en tinta (siglo XVII) al folio 284; iniciales en bermellón, a veces con rasgos caligráficos y salidas marginales en negro; notas de diversas manos y épocas en los márgenes y en los espacios reservados para miniaturas; epígrafes y calderones en bermellón; árboles genealógicos con circunferencias en bermellón y nombres en negro o bermellón; a veces, bustos dentro de las circunferencias; llamadas marginales, diferentes letras coetáneas; faltan los folios 24, 25, 160, 263, 273 (en sus dos tercios), 274-287; unos 40 folios están sueltos y otros bastante deteriorados. Las filigranas del papel son manos de diferentes tamaños, coronados por una flor, semejantes a las que trae C. M. Briquet, *Les filigranes*, Leipzig, III, 1923, pág. 552, números 10.715 y 10.717, que corresponden a los finales del siglo XV. Este es el famoso códice existente en otro tiempo en Arlanza, de que hablan y copian muchos escritores; es el más antiguo de todos los códices y manuscritos de la *Historia de Fernán González* compuesta a fines del siglo XV por Arredondo, y todos ellos derivan de este códice arlantino directa o indirectamente; en los tiempos modernos nadie hasta ahora lo había identificado como tal [Biblioteca de la Real Academia de la Historia, ms. 11-3-3-577]. [Hoy 9-9-8-2.047].

\*[2.] *Coronica* brevemente sacada de os excelentissimos fechos del bienaventurado cavallero de gloriosa memoria el conde Fernan Gonçalez conquistador de la seta de Mahomad y muy famoso consolador de la santa fe catholica por quien el condado de Castilla que era sujeto por estonçe del reyno de Leon y muy perseguido del y asi verisimile de los circuniacentes sus vezinos fue vuelto en muy excelente reyno caueça y primado de las Españas. —1. Indice (fol. 1-31). —2. Prólogo: A loor y alabança de aquel sumo bien... (fol. 32) ...començaremos en la creacion del mundo (folio 34 v.). —3. Libro primero: In principio Dios compuso... (folio 34 v. a) ...ella los mejores y mas animosos (fol. 59 a). —4. Libro segundo: a) Prólogo (fol. 60 a). b) [Texto]: Adam y Eba Seth Enos Caynan... (fol. 60 a) ...del mundo quanto breve pudieremos (fol. 139). —5. Libro tercero: Para mas declaración de la excelente... (fol. 139 v. a) ...de suplir lo que en mi falta (folio 387 v. b). —6. Libro quarto: Despues que el conde don Garçi Fernandez... (fol. 388 a) ...fueron con el çiento y quarenta y quatro apostoligos (folio 454 b). —7. Libro quinto: Don Fernando fijo de don Sancho el Mayor de Navarra... (fol. 455 a) ...por las çibdades y las regir ca çierto es non syenpre la çaça ser syn culpa (folio 535 b).

\*Siglo XVI (principios). 535 folios papel, 290 × 220, a dos columnas generalmente. Es el manuscrito más completo de la obra compuesta a finales del siglo XV, falto del capítulo 47 del libro II, y está profusamente iluminado con bellos dibujos en color (240), que representan árboles genealógicos, figuras reales, obispos, guerreros, fortificaciones, monumentos artísticos, ciudades y regiones de España y Europa; tiene iniciales ornamentales de gruesos trazos, de buen gusto artístico (Biblioteca de Wolfenbüttel —*Alte Bibliothek zu Wolfenbüttel*, Wolfenbüttel, 1918, parte II, tomo III, pág. 315).

\*[3.] *Choronica* brevemente sacada de los excelentissimos fechos del bienaventurado cavallero de gloriosa memoria conde Fernan Gonçalez conquistador de la seta de Mahomat e muy famoso ensalçador de la santa fe catholica por quien el condado de Castilla que era sujeto por estonçe del reyno de Leon y muy perseguido del y ansi verisimile de los circuniacentes sus vecinos fue buelto en muy excelente reino caueça y primado de las Españas. —1. Prólogo: A loor y alabança de aquel summo bien... (fol. 3) ...començaremos en la creacion del mundo (fol. 7 b). —2. Libro primero: In principio Dios

compuso... (fol. 7 v. a) ...ella los mejores y mas animosos (fol. 43 b). —3. Libro segundo: A gloria y loor de aquel ymnenso Dios principio... (fol. 43 b) ...del mundo quanto brebe pudieremos (fol. 142 v. a). —4. [Libro tercero]: Para mas declaracion de la excelente... (fol. 143) ...de suplir lo que en mi falta (fol. 385 a). —5. Libro quarto: Despues que el conde don Garçi Fernandez... (fol. 385 b) ...fueron con el çiento y quarenta y quatro apostoligos (fol. 426. v. b).

«Siglo XVI (finales). 426 folios papel, 300 × 200, a dos columnas, enc. pergamino; algunos círculos y escudos sin armas ni figuras dentro; un dibujo del arca de Noé; notas marginales coetáneas del texto; espacios en blanco para miniaturas que no se pintaron; falta todo el libro quinto. Fue copiado este manuscrito para don Juan Beltrán de Guevara, canónigo de Avila hasta 1600, luego obispo de Salerno (1606-1611), más tarde obispo de Badajoz (1611-1614) y después arzobispo de Santiago (1614-1622); el manuscrito pasó luego a pertenecer al convento de la Compañía de Jesús de la Concepción de Sevilla, más tarde a la biblioteca del marqués de Montealegre (ver A. Rodríguez Moñino, *La colección de mss. del marqués de Montealegre*, Madrid, 1951, pág. 40, número 26), de ella a la Biblioteca Real y por fin a la Biblioteca Nacional (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 6930 —antes T-31—. Ver R. Menéndez Pidal, *Leyenda de los infantes de Lara*, Madrid, 1934, pág. 66, 396).

«[4.] Coronica de los famosísimos fechos y enxemplos del excelentísimo cavallero conde don Fernan Gonzalez [y de distinta letra] sacado para el señor Antolínez.

«Siglo XVI, en folio. Comprende solamente los cuatro primeros libros de la historia escrita a fines del siglo XV. Procedente de Salamanca, pasó a la Biblioteca del Palacio Nacional, de donde ha vuelto hace pocos años, a la Biblioteca Universitaria de Salamanca (ver R. Menéndez Pidal, *Leyenda de los infantes de Lara*, Madrid [rpt.] 1934, pág. 396, ms. 2-M-5, mod. 541).

«[5.] Algunos capítulos sacados de la coronica que esta en San Pedro de Arlanza del conde Fernan Gonzalez: (incompleto). Despues que el enperador Carlo Magno ovo muchos reyes ganado... (folio 1 a) ...y el truan le dixé señor en aquella torreçills que tu bes ençima (incompleto) (fol. 119 a).

«Siglo XVI. 119 folios papel 304 × 213, enc. de la Biblioteca Escorialense. Es copia incompleta de la obra redactada a finales del siglo XV, y comprende desde el capítulo 133 del libro II hasta la conquista de Sevilla por San Fernando, capítulo 11 del libro V (ver J. Zarco Cuevas, Catálogo de los manuscritos de la Real Biblioteca del Escorial, Madrid, II, 1926, pág. 429, y R. Menéndez Pidal, *Leyenda de los infantes de Lara*, Madrid, [rpt.] 1934, pág. 396).

«[6.] Historia del invittísimo conde Fernando Gonzalez (incompleta).

«Siglo XVII. 113 folios papel, 340 × 225. Aunque el catalogador sospecha que esta obra sea atribuida a José Salcedo; pero, a juzgar por el número de capítulos de los libros I y II, por los versos del prólogo y por las estrofas del *Poema de Fernán González* que contiene, creo debe considerarse como una copia de la obra de Arredondo escrita a fines del siglo XV; comprende los dos primeros libros y 111 capítulos del libro III (ver A. Morel-Fatio, *Catalogue des manuscrits espagnols et des portugais*, Paris, 1892, páginas 151-152, núm. 523).

«[7.] Historia del cristianísimo conde Fernan Gonçalez... y de la serenísima y balerosa infanta doña Sancha su mujer hija del rey don Garcia de Navarra.

«Siglos XVI-XVII. 123 folios papel, 365 × 250, a dos columnas; enc. pergamino; capitales adornadas, orlas, dibujos y árboles genealógicos. Copia incompleta de la obra escrita por Arredondo a fines del siglo XV; llega hasta el capítulo 50 del libro III (ver M. Artigas, Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Menéndez y Pelayo, Santander, págs. 380-381).

«[B.] Manuscritos de la *Historia de Fernán González* escrita por Arredondo en 1513-1514 y resumida hacia 1622:

«[1.] Chronica del bienaventurado catholico [bien cat. *escrito sobre sancto tachado*] y baleroso [bal. *enmendado sobre baliente*] caballero el conde Fernan Gonçalez escrita por frey Gonzalo de Arredondo y Albarado abbad de San Pedro de Arlança y prior de Nuestra Señora de Poblete abrebriada a quitadas algunas cosas superfluas tomado solamente lo nescesario para historia [abrebriada... historia, *tachado. Debajo, también tacha-*

do]: Esta cronica esta tresladada de otra antequisima que estaua en el monasterio de San Pedro de Arlança. —1. Prohemio del licenciado Luy Tribaldos de Toledo: Democrito antiquissimo y grauissimo philosopho... (fol. 2) ...y asistido de la virtud heroyca y militar (folio 11). —2. Prólogo del autor: A loor y alabança de aquel sumo bien... (fol. 12) ...de la tyrana morisma glorioso triumphador (folio 13 v.). —3. Libro primero: En los años del Señor de seyscientos y treze... (fol. 14) ...estirpe generosa de los condes de Vreña (folio 57 v.). —4. Libro segundo: Andados los quarenta años del Reynado del rey don Alfonso el Magno... (fol. 58) ...por testimonio que dan toda fee y crehencia (fol. 267 v.). —5. Tercero libro: Despues que fue colocado el conde... (fol. 268) ...que mataron sobre Zamora que fue su nyetto (fol. 308 v.). —6. Libro quarto: El muy catholico y cristianisimo rey don Fernando... (fol. 309) ...Burgos don Gonzalo 2º don García tercero don Juan 4 (folio 312 v.). —7. Prólogo final: Todas las cosas que de los mortales... (fol. 313) ...ni Ingalaterra ni Francia ni de otras partes (folio 313). —8. Tabla: El prólogo capitulo primero... (fol. 314 a 322 b).

«Siglo XVII (año 1622 ?). 322 folios papel, 320 × 215; enc. pasta verde moderna. con hierros dorados, y restos, en el lomo, de encuadernación del siglo XVII en pergamino verde con hierros dorados, cortes jaspeados. Abreviación de la obra de Arredondo escrita en 1513-14, copiada por Lorenzo de Ríos; sólo llega hasta la muerte de Alfonso XI. Adornos a pluma entre finales y comienzos de capítulos, correcciones y tachaduras, notas marginales. En la tercera guarda la censura eclesiástica autógrafa de L. Tribaldos de Toledo (20 de agosto de 1622), y al folio l. v. el informe favorable autógrafa de maestro y cronista Gil González Dávila (30 de septiembre de 1622), y más abajo una minuta de demanda judicial tachada. Procede de la primitiva biblioteca de Felipe V (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 894 olim F-68. Ver R. Menéndez Pidal, *Leyenda de los infantes de Lara*, Madrid [reimpreso, 1934, página 66].

«[2.] Choronica del sancto y valiente cavallero el conde Fernan Gonzalez escrita por fray Gonbalo de Arredondo abbad de San Pedro de Arlança choronista de los Reyes Catholicos abreviada y quitadas algunas cosas superfluas y dexado solamente lo necessario para la inteligencia de ella. —1. [Prólogo]: Fue pues dicho santo cavallero... (fol. 1) ...siendo vencido fue de todos vencedor (fol. 2 v.). —2. Libro primero: En los años del Señor de seiscientos y treze... (fol. 3) ...generosa de los condes de Vreña (folio 74 v.). —3. Libro segundo: Andados los quarenta años del Reynado... (fol. 249 v.) ...por testimonio que dan toda fee y creencia (folio 399 v.). —5. Libro quarto: Despues que fue colocado el conde Fernan González... (fol. 400) ...por su sanctissima mano doblados a este catholico rey (fol. 451 v.) ...ni Ingalaterra ni Francia ni de otras partes (fol. 452).

«Siglo XVII. 452 folios papel, 320 × 205; enc. pergamino, cortes jaspeados; varias letras, numeración de capitulos generalmente en blanco, sin foliar. Es la misma abreviación del manuscrito anterior, con diferente división de libros, y no cortada, como en el manuscrito anterior, en Alfonso XI; el prólogo inicial es más breve aquí que en el precedente manuscrito (Biblioteca de la Real Academia Española de la Lengua, ms. 66. Ver R. Menéndez Pidal, *Leyenda de los infantes de Lara*, Madrid, [rpt.] 1934, pág. 66).

De otros tres manuscritos no tiene noticia Gómez Pérez. Estos son:

1. Tres capítulos que se hallan hoy publicados. Proviene estos de:

*Aparato de la Historia*, (manuscrito de la Catedral. fol. 38-43. Tiene el siguiente encabezamiento autógrafa de Colmenares.) Año 932. Traslado de los capítulos 83 y 84 de la historia del conde Fernan Gonçalez que escribió fr. Gonçalo de Arredondo abad de San Pedro de Arlança y coronista de los reies católicos por los años 1500, la cual original se guarda en el convento de San Benito el real de Valladolid, por mano del señor Don Diego de la Hoz Villafañe por diciembre de 1634 años. Véase su carta que esta al fin (fol. 38.)

La edición de estos tres capítulos fue hecha por Mariano Quintanilla. («Crónica de Fernán González», en *Estudios Segovianos*, VI (Segovia, 1954), págs. 492-506). A pesar

de decirse que se transcriben sólo dos capítulos (el 83 y el 84) también se incluye el 85. Simón Díaz comete un error y dice que son los capítulos 83 y 84 de la copia enviada por Fr. Mauro de Tobar a Diego de Colmenares. (*Bibliografía*, pág. 72, n.º 704 a 731).

2. El manuscrito utilizado por Fr. Mauro de Tobar que en 1634 se hallaba en el convento de San Benito el Real de Valladolid.

3. Biblioteca Real 2-F-3 (S. XVII). De este manuscrito sólo hallamos noticia en Carroll Marden («Introducción», *Poema de Fernán González*, Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1904, pág. XIX).

(25) Bibl. Nac., ms. 894.

(26) Acad. Hist., ms. 9-9-8-2.047.

(27) Bibl. Nac., ms. 894.

(28) Acad. Hist., ms. 9-9-8-2.047.

(29) Bibl. Nac., ms. 894.

(30) Acad. Hist., ms. 9-9-8-2.047.

(31) Ms. A, versos 1123-1125.

(32) Error por «causa».

(33) Acad. Hist., ms. 9-9-8-2.047.

(34) C. Carroll Marden, «Crónica de los rimos antiguos», págs. 102 y 103.

(35) C. Carroll Marden, «Crónica de los rimos antiguos», pág. 103.

(36) Acad. Hist. ms. 9-9-8-2.047.

(37) Los versos 965 a 968 y 973 a 977 se hallan repetidos en el ms. A en los versos 1 a 8 del mismo.

(38) Ramón Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica española* (Madrid: Espasa-Calpe, 1951), págs. 54, 55-56, 60, 61, 62 y 63.

(39) Ramón Menéndez Pidal, *Reliquias*, págs. 60-63.

(40) Error por «adelantados».

(41) Error por «todos».

(42) Error por «dirían».

(43) Bibl. Nac., ms. 2.788.

(44) Escorial, ms. Y-III-2.

(45) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 2 r.

(46) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 2 v. y 3 r.

(47) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 3 r.

(48) Pedro Aguado Bleye, *ibid.*, págs. 416-417. Dice:

La elección favoreció primeramente a uno de los electores, Federico el Sabio, duque de Sajonia (17 junio 1519); pero éste renunció en favor de Carlos y sobre el joven rey de España recayó en definitiva la Corona imperial el 28 de junio de 1519.

(49) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 600 v.

(50) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 57 r.

(51) José Amador de los Ríos, *Historia crítica de la literatura española* (1863; reimpresso, Madrid: Editorial Gredos, 1969), IV, Cap. XXI, pág. 438.

(52) Manuel Milá y Fontanals, *De la poesía heroico-popular*, ed. Martín de Riquer y Joaquín Molas (Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1959), pág. 258.

(53) Ramón Menéndez Pidal, *La leyenda de los infantes de Lara* (1896; reimpresso, Madrid: Hernando, 1934), pág. 65.

(54) C. Carroll Marden, «Crónica de los rimos antiguos», pág. 198. Dice así: «...so that Arredondo evidently finished his work in 1514, and wrote the dedication to Charles V at a later date».

(55) Marcelino Menéndez Pelayo, *ibid.*, pág. 208. Dice así: «*Crónica de Fernán González* que en 1514 dedicó a Carlos V el Abad de Arlanza Fr. Gonzalo de Arredondo y Alvarado».

(56) José Gómez Pérez, *ibid.*, pág. 553. Dice: «La dedicatoria se escribiría probablemente en los años 1513-14, aunque se le añadieran después los títulos correspondientes a la dignidad real e imperial de Carlos V».

- (57) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 4 v.
- (58) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 5 r.
- (59) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 5 v.
- (60) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 5 v.
- (61) Escorial, ms. Y-III-2, fol. 6 r.
- (62) Acad. Hist., ms. 9-9-8-2.047.
- (63) Escorial, ms. Y-III-2, cap. 43, libro I.
- (64) Ramón Menéndez Pidal, *Reliquias*, pág. XXVI.
- (65) Escorial, ms. Y-III-2, cap. 81, libro II.
- (66) Ramón Menéndez Pidal, *Reliquias*.
- (67) C. Carroll Marden, «Las coplas citadas por Gonzalo de Arredondo en su Crónica del conde Fernán González» en *Poema de Fernán González* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1904), pág. 113.
- (68) Ramón Menéndez Pidal, *Reliquias*, pág. 34.
- (69) José Amador de los Ríos, *Historia de la literatura española*, IV, págs. 437-457.

(CONTINUARA)

Nicolás TOSCANO